

REVISTA DE HISTORIA MODERNA

ISSN: 1989-9823

N.º 40, 2022, pp. 8-62

<https://doi.org/10.14198/RHM2022.40.01>

Cita bibliográfica: LÓPEZ ANGUIA, José Antonio, «El cambio dinástico en la Monarquía Hispánica en los almanaques franceses: imágenes de poder, conflicto y dinastía en los albores de la Guerra de Sucesión (1698-1703)», *Revista de Historia Moderna*, n.º 40 (2022), pp. 8-62, <https://doi.org/10.14198/RHM2022.40.01>

El cambio dinástico en la Monarquía Hispánica en los almanaques franceses: imágenes de poder, conflicto y dinastía en los albores de la Guerra de Sucesión (1698-1703)

The dynastic change in the Spanish Monarchy on the French almanachs: images of power, conflict and dynasty at the beginning of the War of Succession (1698-1703)

JOSÉ ANTONIO LÓPEZ ANGUIA

Universidad Complutense de Madrid (España)

joalopez@ghis.ucm.es

 <https://orcid.org/0000-0002-8030-2011>

Resumen

Este artículo pretende analizar la proyección del cambio dinástico en la Monarquía Hispánica en los almanaques «resumidos» publicados en Francia entre 1698 y 1703, un objeto que combinaba la utilidad, no en vano estamos ante calendarios, con la

* Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación «Comunicación política, gestión de la información y memoria de los conflictos en la Monarquía Hispánica (1548-1725)» [Ref. PID2020-112765GB], financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España, y en el Grupo de investigación UCM HERMESP «Élites y agentes en la Monarquía Hispánica: formas de articulación política, negociación y patronazgo (1506-1725)» [UCM-GR3/14-971683].

Recibido: 29/06/2022

Acceptado: 06/09/2022



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

El autor declara no tener conflicto de intereses.

©2022 José Antonio López Anguita

difusión a través de la imagen de los principales acontecimientos del reinado de Luis XIV. Nuestro interés principal radica no tanto ya en aproximarnos a estos grabados desde el punto de vista artístico, incidiendo en las características y simbolismo de su iconografía, como en proceder a su contextualización en el momento o momentos históricos en que fueron producidos y comercializados. Ubicar hechos y escenas en su contexto, relacionando su contenido con el de la literatura encomiástica contemporánea y las noticias proporcionadas por la prensa periódica de la época, arrojará una mejor comprensión de los elementos, visuales y retóricos, que conformaron el discurso del poder en una etapa clave de la historia de Francia y la Monarquía Hispánica: los años que median entre la Paz de Rijswijk y el estallido de la Guerra de Sucesión.

Palabras clave: Cambio dinástico; Almanagues resumidos; Unión de Coronas; Luis XIV; Felipe V; Francia; Siglo XVIII.

Abstract

This article aims to analyse the projection of the dynastic change in the Spanish Monarchy on the *almanachs sommaires* published in France between 1698 and 1703, an object that matched utility, since they were calendars, with the dissemination through images of the main events of Louis XIV's reign. Our main interest lies in approaching these engravings not from an artistic point of view, focusing on the characteristics and symbolism of their iconography, but on the contrary in contextualising them in the historical moment (or moments) in which they were produced and put on the market. Placing events and scenes in their context and relating them to the contents of the laudatory literature and the news provided by the periodical press, will yield a better understanding of the elements, visual and rhetorical, that shaped the discourse of power at a key stage in the history of France and the Spanish Monarchy: the years between the signing of the Peace of Rijswijk and the outbreak of the War of Succession.

Keywords: Dynastic change; *Almanachs sommaires*; *Union des Couronnes*; Louis XIV; Philip V; France; 18th century.

Introducción

Pocos monarcas dedicaron tantos recursos como Luis XIV a la «fabricación» de una imagen triunfalista de sí mismo y de los logros de su gobierno¹. Forjada a través del ceremonial, la literatura, la historiografía oficial, los panfletos y las artes plásticas, la *gloire* del «Rey Sol» se proyectó sobre el conjunto de Francia y más allá de sus fronteras dando cuerpo a una narrativa «oficial»², retórica y visual, que, pese a verse abiertamente contestada, fundamentalmente en el

1. De acuerdo con el término empleado por Peter Burke en el trabajo seminal que dedicara a este tema. BURKE, 2003.

2. *Ibidem*. RANUM, 1980. FERRIER-CAVERIVIÈRE 1981.

Imperio, las Provincias Unidas y Gran Bretaña³, trascendió los confines de su época para arraigar firmemente en el imaginario colectivo⁴. En este complejo juego de creación de «imágenes» y «contraimágenes», la producción de grabados y estampas jugó un papel destacado debido a su relativo bajo coste, la posibilidad de imprimir amplias tiradas y la existencia de un mercado que las consumía en vías de consolidación, aspectos todos ellos que favorecieron su difusión tanto geográfica como entre los distintos estratos de la sociedad⁵.

En lo que a los grabados se refiere, los almanaques «resumidos» se erigieron en un instrumento propagandístico de primer orden cuya variedad y riqueza iconográfica hacen de ellos un testimonio visual de gran relevancia para aproximarnos a una determinada narrativa, puramente encomiástica pero no por ello menos valiosa, del reinado de Luis XIV. Este artículo pretende analizar la proyección del cambio dinástico en la Monarquía Hispánica en este tipo de grabados, que combinaban utilidad, no en vano estamos ante calendarios, con la representación de los hechos más destacados del año anterior. Nuestro interés principal radica no tanto ya en aproximarnos a este tipo de almanaques desde el punto de vista artístico, incidiendo en las características y simbolismo de los elementos iconográficos y simbólicos que los conformaban⁶, como en proceder a su contextualización en el momento o momentos históricos en que fueron producidos y comercializados. Ubicar hechos y escenas en su contexto, relacionando su contenido con el de la literatura encomiástica contemporánea y las noticias proporcionadas por la prensa periódica de la época, arrojará una mejor comprensión de los elementos, visuales y retóricos, que conformaron el discurso del poder en una etapa clave de la historia de Francia y la Monarquía

3. KLAITTS, 1976. HARAN, 15/2 (1996): 203-219. BRÉTÉCHÉ, 2015.

4. Véanse a este respecto los trabajos recogidos en DA VINHA, MARAL y MILOVANOVIC, 2014.

5. Tal y como indica Lucien Bély, el incremento en la producción, circulación y comercialización de imágenes, panfletos y Gacetas, cuyo contenido abordaba principalmente la evolución de las relaciones internacionales y de los conflictos entre Estados, daría cuenta del creciente interés informativo presente entre los sectores letrados de la sociedad en las últimas décadas del siglo XVII; un interés que, dadas las características de las prácticas de lectura propias del periodo, no tenía por qué excluir a estratos cuyos niveles de alfabetización fueran más limitados. BÉLY, 2011: 161-181. Esta última apreciación ha sido señalada también por Burke, para el caso de las imágenes, al referirse a «alfabetismos», término que alude a las convenciones visuales, fácilmente discernibles e identificables, que operan una cultura en un momento determinado. BURKE, 2008: 34-35. Para una obra reciente, y sintética, de la producción de grabados en la Francia de Luis XIV, consúltense los trabajos reunidos en FUHRING *et al.*, 2015. Acerca del mercado de estampas en el siglo XVII, sigue siendo valiosa la obra de GRIVEL, 1986. Sobre la circulación de imágenes denigratorias alrededor del monarca, ZIEGLER, 2013. CLAYDON y LEVILLAIN, 2015. BOITEL, 2016.

6. Lo que ha sido objeto de los esclarecedores trabajos de PRÉAUD, 1995 y TORRIONE, 2007: 21-48.

Hispanica: los años que median entre la firma de la Paz de Rijswijk y el estallido de la Guerra de Sucesión. No sólo eso, relacionar imágenes y palabra escrita, valiéndonos para ello de los impresos que vieron la luz con motivo del ascenso de Felipe V al trono español a ambos lados de los Pirineos⁷, nos permitirá apreciar qué tópicos discursivos coincidían, o no, en grabados y letras de molde, así como discernir hasta qué punto variaba la narración de ciertos acontecimientos entre el público de una y otra Monarquía, ahora hermanadas bajo la misma dinastía.

En otro orden de cosas, el marco cronológico elegido resulta de interés por diversas razones. De entrada, por la variedad de acontecimientos que se sucedieron desde la finalización de la Guerra de los Nueve Años (1688-1697): la ya mencionada firma de la paz, la muerte del último Habsburgo, la entronización de Felipe V, los inicios del conflicto sucesorio y la consolidación de la alternativa austracista con la proclamación del archiduque Carlos en Viena en septiembre de 1703. Semejante cúmulo de sucesos tuvo un reflejo directo en la producción de almanaques y dio cuerpo, como veremos en las páginas que seguirán, a narrativas visuales y textuales que evolucionaron en función de la coyuntura. En este sentido, aunque el elogio a Luis XIV es una constante en todas ellas, no es menos cierto que las circunstancias políticas y diplomáticas derivadas del cambio dinástico afectaron tanto a la imagen de «*Louis le Grand*» y del hasta entonces duque de Anjou, como al relato vertebrado en torno a las relaciones entre Francia y la Monarquía Hispánica.

Un soporte propagandístico de primer orden: los almanaques reales «resumidos»

La producción de almanaques en Francia se remonta a la Baja Edad Media⁸. Sin embargo, sería durante el reinado de Luis XIV cuando adquirieron un importante auge. En este periodo contamos con dos tipos de ellos. El primero, publicado a la manera de un libro de pequeño formato con el nombre de *Almanach domestique ou Calendrier*, era heredero de los producidos desde el siglo XVI y en él se incluían, junto con la distribución de los días, meses y estaciones del año, distintas informaciones útiles para el desarrollo de diferentes oficios, desde la agricultura a la medicina, así como referencias relacionadas con la distribución de correos ordinarios y extraordinarios o las festividades

7. Sobre el desarrollo y evolución de la propaganda regia durante el conflicto sucesorio, en sus distintos soportes, véase GONZÁLEZ CRUZ, 2002, 2009. También el clásico estudio, centrado exclusivamente en impresos, de PÉREZ PICAZO, 1966.

8. PRÉAUD, 1995: 11.

que afectaban a los servicios prestados por algunas instituciones francesas. A partir de 1699, el *Almanach domestique* pasaría a denominarse *Almanach royal* e incorporaría a su contenido, junto a parte de las informaciones ya indicadas, distintas noticias relativas a la corte y el gobierno franceses⁹.

El segundo tipo de almanaque, objeto de nuestro estudio, sería definido por Préaud como *almanach sommaire* o almanaque «resumido»¹⁰. De acuerdo con Margarita Torrión, estos no serían sino una «hoja volandera» cuya calidad se beneficiaría de la introducción en Francia de la técnica de la talla dulce. Con un tamaño que oscilaba entre los 80 centímetros de alto por 40 de ancho, la pieza se distribuía en dos niveles. En su parte superior se grababa la escena principal que daba título al almanaque; en tanto la inferior se dedicaba a los grabados subsidiarios que la acompañaban y, cómo no, al calendario del año en curso. Que el espacio dedicado a este último fuera cada vez más reducido dice mucho de la finalidad última que se atribuía a los almanaques «resumidos». En efecto, en tiempos de Luis XIV estos abandonaron el componente satírico que les caracterizaba en un principio para dar cuerpo a una narrativa visual que representaba los hechos más notables de su reinado acaecidos el año anterior al que corresponde el almanaque en cuestión: victorias militares y concertación de paces, celebración de matrimonios y bautismos, conmemoración de acontecimientos de naturaleza económica, etc. Todo ello con el fin de hacer patente el glorioso pasado, presente y futuro que aguarda a Francia bajo el responsable gobierno de su monarca. La diversidad de las escenas de «actualidad» que incorporan estas piezas denota igualmente, recuerda Adamczak, el propósito propagandístico que se les atribuye. Según este autor, más de 500 se incluyen en los almanaques producidos entre 1661 y 1716, llegando a editarse en 1688 hasta 18 variantes de ellos¹¹.

Los almanaques «resumidos» presentaban algunas características que favorecían su difusión. De entrada, la posibilidad, gracias a la técnica de la talla dulce, de producir tiradas de entre 1500 y 2000 ejemplares que, desde París, se distribuían por el conjunto del reino y más allá de sus fronteras. En segundo lugar, y relacionado directamente con lo anterior, su bajo coste, en torno a 6 sous. Un precio, aclara Préaud, que no sería en exceso oneroso en comparación

9. GRAND-CARTERET, 1896: XXVII. TORRIÓN, 2007: 21. LÓPEZ ANGUIA, 2013: 211-212.

10. Las principales colecciones de almanaques «resumidos» se encuentran depositadas en los Museos del Louvre, colección de Edmond de Rothschild, y Carnavalet de París, así como en la Biblioteca Nacional de Francia, *Département des estampes et de la photographie*. En este trabajo nos hemos servido de los procedentes esta última institución, que se encuentran digitalizados en <https://gallica.bnf.fr>

11. ADAMCZAK, 76/3 (2011): 64.

con otras estampas y si tomamos en consideración, además, que estamos ante un útil que se adquiriría una vez al año¹². Y es que los almanaques «resumidos» suponen un producto de consumo marcadamente popular. Según este mismo autor, lo funcional de su finalidad última los convierte en un objeto destinado, en primera instancia, a «*les gens qui travaillent*» en una amplia gama de oficios, manuales o intelectuales, mayormente urbanos¹³.

Con respecto a las circunstancias de su creación, es de notar que estamos ante una obra de taller que aúna los esfuerzos de grabadores, tipógrafos, dibujantes y literatos. Estos dos últimos han permanecido, en su mayoría, en el anonimato¹⁴. A ellos compete el diseño de las imágenes que dan cuerpo a las escenas centrales y subsidiarias del almanaque, así como la redacción de las pequeñas composiciones literarias de las que a veces se acompañan y que contribuyen a reafirmar el contenido del mensaje que se busca transmitir. Más conocidos son, por el contrario, sus grabadores y vendedores. Reunidos en torno a la parisina rue Saint-Jacques, en el Barrio Latino, ciertos de ellos pertenecen a auténticas dinastías especializadas en la producción y comercialización de almanaques, como los Jollain, padre e hijos, o los hermanos Bonnard, a los que habría que sumar a Pierre Landry, Nicolas Langlois o Antoine Trouvain, entre otros¹⁵.

La colaboración de todos estos agentes da lugar a una iconografía sumamente elaborada en la que nada se deja al azar. De entrada, la escena central de cada almanaque «resumido», al igual que las que dan cuerpo a sus grabados subsidiarios, se ve acompañada de una inscripción explicativa de los hechos en cuestión. Otro tanto apreciamos en lo que concierne a los personajes incluidos en ellas, cuyo nombre, título o cargo se ubica encima o debajo de su representación, eludiendo así cualquier equívoco. La misma práctica suele utilizarse cuando el almanaque incorpora personificaciones y alusiones mitológicas o emblemáticas que dotan a su mensaje de un carácter más abstracto o más difícilmente discernible para un público menos culto y/o letrado. Aunque es posible que con independencia de su nivel cultural quienes observaban estas imágenes estuvieran familiarizados con ciertos recursos iconográficos comunes a la narrativa visual de determinados acontecimientos, los versos

12. PRÉAUD, 1995: 12-13.

13. *Ibidem*: 12. Si bien es cierto que tampoco cabe descartar que fueran ofrecidos a potentados y soberanos extranjeros por los agentes diplomáticos al servicio del rey de Francia. ADAMCZAK, 76/3 (2011): 67.

14. Con la excepción de Nicolas de Larmessin, quien siempre firmaba los almanaques que componía, o Henri Noblin y Pierre Lepautre. PRÉAUD, 1995: 16-17.

15. *Ibidem*: 13-16. TORRIONE, 2007: 23.

y composiciones literarias que acompañan los grabados contribuyen a hacer evidente y comprensible, como indicamos más arriba, el mensaje que se quiere hacer llegar.

Más difícil, por el contrario, es precisar la relación que pudo existir entre el poder político y los creadores de almanaques. En este sentido, si es bien conocida la participación de Jean-Baptiste Colbert o de Colbert de Torcy, entre otros, en el establecimiento de organismos como la *Petite Académie* o en el estímulo de la circulación de publicaciones periódicas y panfletos destinados a divulgar una imagen favorable, puramente encomiástica, de Luis XIV y su reinado¹⁶, la implicación de las instituciones francesas en la selección de los temas, tópicos y efemérides incluidas en los almanaques «resumidos» permanece aún por dilucidar. Ciertamente, como subraya Torrione, estamos ante un producto sometido a la censura, tanto más cuando, desde 1672, todos los grabadores estaban obligados a depositar un ejemplar de sus estampas impresas en la Biblioteca Real¹⁷. Sin embargo, más allá de este hecho, nos movemos en el plano de la hipótesis. ¿Recibían los editores de los almanaques «resumidos» instrucciones precisas de la administración a la hora de acometer su diseño?, se pregunta Adamczak de manera prudente ante la ausencia de datos que lo corroboren¹⁸. ¿Podemos pensar que existía, como sugiere Préaud igualmente desde un plano hipotético, algo parecido a un servicio de comunicación que actuaría de nexo entre la corte y los editores de la rue Saint-Jacques con el fin de orientar los elaborados programas iconográficos que incluían sus producciones?¹⁹ ¿Se nutrían estos del contenido de publicaciones periódicas como la *Gazette* y el *Mercure Galant* a la hora de seleccionar las noticias que incorporaban en cada uno de los diseños que producían? Hasta la fecha, lamentablemente estos interrogantes siguen sin respuesta. Sin embargo, ello no actúa en menoscabo del valor propagandístico de unos objetos que, por su utilidad y bajo coste, contribuyeron decisivamente a divulgar una imagen marcadamente triunfalista de Luis XIV y su reinado. A continuación, analizaremos algunos de los principales acontecimientos y tópicos abordados entre 1697 y 1703.

El rey «pacífico» y su familia

Los almanaques relativos a 1698 y 1699 tuvieron como principal foco de interés la conclusión del Tratado de Rijswijk, acaecida en 1697, que puso fin a la

16. KLAITTS, 1976. BURKE, 2003: 55-64. RULE, 2014: 333-342.

17. TORRIONE, 2007: 21, 23.

18. ADAMCZAK, 76/3 (2011): 68.

19. PRÉAUD, 1995: 22.

Guerra de los Nueve Años (1688-1697) que había enfrentado a Francia con las potencias coligadas en la Liga de Augsburgo. Obviando el determinante papel que la diplomacia tuvo en el desarrollo de las conversaciones previas a la firma de la paz²⁰, esta fue representada como el resultado de la voluntad de los «príncipes cristianos», hipotéticamente reunidos en el almanaque de 1699 titulado *L'Europe en paix par la reunion des princes chretiens*²¹. Los soberanos europeos, no ya los diplomáticos que actuaron en su nombre, son los verdaderos artífices del cese de las hostilidades. Y, por añadidura, de las consecuencias que entrañará para cada uno de sus Estados, desde el licenciamiento de los soldados que han tomado parte en el conflicto, objeto de una de las imágenes menores de este almanaque, al restablecimiento de las relaciones comerciales entre los antiguos contendientes, a lo que hace alusión otra de sus escenas secundarias: la representación de los muelles de un puerto en el que varios sujetos se afanan en reunir distintos géneros con destino a los buques mercantes situados tras ellos. La guerra, como la prosperidad que conlleva la paz, son concebidas así como una prerrogativa exclusiva del monarca.

Esta idea, por otro lado propia de la tratadística política del Antiguo Régimen, había sido ya enfatizada en otros dos almanaques de 1698. En el primero de ellos, titulado *La Paix donnée à l'Europe par Louis le Grand*²², Luis XIV, coronado de laureles, hace entrega de la rama de olivo a una personificación femenina de Europa. El carácter triunfalista de esta imagen queda corroborado por los dos grabados menores que flanquean la escena central: la toma de las ciudades de Barcelona, en Cataluña, y Ath, en Hainaut, por el duque de Vendôme y el mariscal de Catinat en 1697. Lejos de verse forzado a firmar la paz desde una posición de desventaja, y a despecho de las dificultades militares y financieras que Francia atravesó durante la Guerra de los Nueve Años²³, que lógicamente se obvian, Luis XIV adquiere un protagonismo absoluto como el principal instigador de la concordia recién alcanzada, que

20. GARCÍA GARCÍA, 2013: 45-46.

21. *L'Europe en paix par la reunion des princes chretiens*, París, Chez Jean Montcornet, 1699. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947190w?rk=21459;2> [consultado el 2 de abril de 2022].

22. *La Paix donnée à l'Europe par Louis le Grand apres le traité conclu à Ryswick par les Plenipotentiaires*, París, Chez N. Bonnart, 1698. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947178f.r=La%20paix%20donn%C3%A9e%20%C3%A0%20l%27Europe?rk=85837;2> [consultado el 2 de abril de 2022].

23. BLUCHE, 2007: 646-647, 652.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figuras 1 y 2. *L'Europe en paix par la reunion des princes chretiens*, París, Chez Jean Montcornet, 1699 (izquierda). *La Paix donnée à l'Europe par Louÿs le Grand apres le traité conclu à Ryswick par les Plenipotentiaries*, París, Chez N. Bonnart, 1698 (derecha).

restaurará la abundancia y el comercio, de nuevo oportunamente personificados en el almanaque en cuestión²⁴.

Llegados a este punto podemos considerar que estamos no sólo ya ante la voluntad del gobierno francés de transmitir una percepción positiva de un Tratado, Rijswijk, que pese a haber garantizado la seguridad de las fronteras de Francia, contó con numerosos críticos en el interior del reino²⁵; sino también ante un claro intento de divulgar una imagen de Luis XIV acorde con las esperanzas propias del contexto posbélico. En este sentido, el monarca cuyas conquistas militares habían sido una parte fundamental en la conformación de

24. La idea del restablecimiento de la prosperidad de Francia tras la guerra sería así mismo el tema central de un almanaque de 1699 titulado *Les heureux fruits de la paix par le retablissement du comerce universel*, París, Chez Pierre Landry, 1699, recogido en PRÉAUD, 1995: 114.

25. Que lo consideraron el primer fracaso del expansionismo territorial francés desde 1648. CHALINE, 2009, vol. I: 204.

su reputación, o *gloire*, aparecía ahora como un soberano que anhelaba la paz y el bienestar de sus súbditos²⁶, que disfrutaría rodeado de su familia, objeto de otra de las escenas correspondientes a uno de los almanaques de 1699 titulado *Le Roy pacifique au milieu de sa famille*²⁷.



Figura 3. Nicolas de Larmessin, *Le Roy pacifique au milieu de sa famille*, París, Nicolas de Larmessin, 1699.

Le Roy pacifique, al igual que *La Paix donnée à l'Europe*, evocan lo que Audrey Adamczak ha definido como «*la pérennité de la dynastie*»²⁸. En efecto, en ambos grabados Luis XIV se muestra junto a su hijo y heredero, el delfín Luis; sus nietos, los duques de Borgoña, Anjou y Berry; su hermano menor, el duque de Orleáns; y su sobrino, el duque de Chartres, encarnación de lo que puede entenderse como el principal capital simbólico de toda dinastía: la abundancia de herederos varones como garantía de la continuidad del linaje y la estabilidad del Estado. Dicho esto, interesa remarcar que no todos ellos ocupan

26. KLAITTS, 1977: 19.

27. Nicolas de Larmessin, *Le Roy pacifique au milieu de sa famille*, París, Nicolas de Larmessin, 1699. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947188t?rk=21459;2> [consultado el 2 de abril de 2022].

28. ADAMCZAK, 76/3 (2011): 68.

la misma posición en la línea sucesoria y, por lo tanto, no están destinados a contar con una relevancia similar en el seno de la institución monárquica. Así, si bien el delfín Luis aparece en los dos almanaques que acabamos de citar, es el nieto mayor del rey, el duque de Borgoña, el que concentra buena parte del protagonismo. De hecho, es al joven príncipe a quien, en *Le Roy pacifique*, Luis XIV parece mostrar una pintura que le representa, flanqueado por los bustos de sus antepasados, Luis XIII y Enrique IV, comandando los ejércitos franceses en el campo de batalla. Igualmente es Borgoña, y no sus hermanos, los duques de Anjou y Berry, también presentes, la figura alrededor de la que giran las representaciones de las maniobras militares celebradas en el campo de Coudun, cerca de Compiègne, en septiembre de 1698, que se muestran en sendos grabados subsidiarios en *L'Europe en paix* y *Le Roy pacifique*. El inicio de la instrucción militar del duque bajo la supervisión de su abuelo, objeto a su vez de una medalla conmemorativa, simboliza tanto el comienzo de una nueva etapa en su formación²⁹ como un paso más en la transición del príncipe hacia la vida adulta, aspecto este último subrayado a su vez por la inclusión, en *La paix donnée à l'Europe*, de una escena alusiva a su matrimonio con la princesa María Adalaida de Saboya, celebrado en 1697. En la nueva era de paz y prosperidad inaugurada por el Tratado de Rijswijk, los duques de Borgoña representan el futuro y las esperanzas de Francia. A diferencia de Luis XIV y el delfín Luis, quienes han demostrado ya su valía en el arte de la guerra, la defensa de las fronteras del reino en los años venideros corresponderá principalmente al duque de Borgoña, en tanto su esposa habrá de garantizar, a través de la fecundidad de su vientre, la perpetuación de la dinastía.

Los acontecimientos que acaecerían a partir de noviembre de 1700 revelarían tanto la ambigüedad como el carácter efímero de las imágenes analizadas. De entrada, obligarían a alterar el grado de protagonismo otorgado a algunos miembros de la familia real en las principales escenas de sucesivos almanaques, en concreto el del duque de Anjou, hasta entonces a la sombra de su hermano mayor. Pero, principalmente, concederían un significado efectivo a imágenes como las que mostraban al duque de Borgoña comandando los ejércitos franceses en el campo de Coudun o presenciando el retrato de su abuelo en el frente de batalla. En otras palabras, la coyuntura futura alteraría la imagen del rey pacífico y lo convertiría, con variaciones según veremos, en un rey de guerra, arriesgando con ello, aunque la propaganda francesa no lo explicitara, los frutos y las esperanzas que se esperaban obtener de la paz recién alcanzada.

29. MORMICHE, 2009: 303. Para un análisis de la significación de estas importantes maniobras, véase CORNETTE, 2000: 156-158.

Estrategias de legitimación y naturalización: la ambigüedad de la sangre, la importancia de la tradición y el peso de la apariencia

Como no podía ser de otra manera, los almanaques correspondientes a los años 1701 y 1702 recogen los principales acontecimientos relacionados con la proclamación del duque de Anjou, segundogénito del delfín Luis y nieto de Luis XIV, como rey de España. Los primeros a los que queríamos referirnos, *Le Roy accepte le testament du feu Roy Catholique*³⁰, *Monseigneur le Duc d'Anjou déclaré et reconu Roy d'Espagne*³¹ y *Le Roy declare Monseigneur le Duc d'Anjou Roy d'Espagne*³², sintetizan en sus escenas principales, con distintos grados de libertad, los hechos más destacados que tuvieron lugar en la corte francesa entre el 9 de noviembre de 1700, cuando se tuvo noticia de la muerte de Carlos II y el nombramiento, aún no oficial, de Anjou como su heredero, y el día 16, cuando este fue declarado oficialmente rey de España en una solemne ceremonia en Versalles. Tal y como constatan los principales memorialistas del reinado, durante el desarrollo de esta última Luis XIV vinculó la entronización de su nieto con la voluntad de Dios, a la que se sometía³³.

Sin embargo, pese a la importancia que la propaganda borbónica y austracista otorgaría en un futuro al designio divino como elemento legitimador de las pretensiones de sus respectivos candidatos a la herencia de Carlos II³⁴, no deja de sorprender que los almanaques, como la literatura laudatoria publicada en Francia con motivo del advenimiento de Felipe V al trono, apenas se hicieran eco de este aspecto³⁵. En lo que se refiere a los grabados que venimos

30. *Le Roy accepte le testament du feu Roy Catholique Charles II et declare Monseigneur le duc d'Anjou Roy d'Espagne sous le nom de Philippe V a Versailles le XVI Novembre MDCC*, París, Chez N. Langlois, 1701. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550024590.r=Le%20Roy%20accepte%20le%20testament%20du%20feu%20Roy%20Catholique?rk=21459;2> [consultado el 6 de abril de 2022].

31. *Monseig.^r le Duc d'Anjou declare et reconu Roy d'Espagne le 16 9^{bre} 1700*, París, François-Gérard Jollain, 1701. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55002368k?rk=171674;4> [consultado el 6 de abril de 2022].

32. *Le Roy declare Monseigneur le Duc d'Anjou Roy d'Espagne le 16 9^{bre} 1700 et Monsieur le Marquis de Castel Dos Rios ambassadeur extraordinaire d'Espagne le reconnoit pour son maistre*, París, Chez F. et G. Landry, 1701. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52515283s/fl.item> [consultado el 6 de abril de 2022].

33. NIDERST, 1997: 780-788, donde se recoge la narración del advenimiento de Felipe V al trono elaborada en su día por algunos de los principales memorialistas del reinado de Luis XIV. BÉLY, 2007a: 637.

34. GONZÁLEZ CRUZ, 2002: 42-44.

35. La única alusión que hemos localizado en los almanaques a la intervención divina en la sucesión de Felipe V la encontramos en los siguientes versos: «*En vain jeune Heros, l'Injustice et l'Envie/ Vous disputent les droits de votre heredité/ Votre Ayeul vous protege et le ciel les appuye/ Des mains de la Justice et de la Verité*», que coronan la escena principal

analizando, la sucesión borbónica en la Monarquía Hispánica pareció concebirse como un feliz acontecimiento cuyo principal artífice era Luis XIV. Según constataba la presencia sobre una mesa del testamento de Carlos II en *Le Roy accepte le testament*, al decidirse por su aceptación el monarca no hacía otra cosa que rendir justicia a las disposiciones testamentarias del último Habsburgo, convirtiéndose en «juez y testigo», advertían los versos que acompañaban la escena principal de *Le Roy declare*, del extraordinario destino de su nieto.



Figuras 4 y 5. *Le Roy accepte le testament du feu Roy Catholique Charles II et declare Monseigneur le duc d'Anjou Roy d'Espagne sous le nom de Philippe V a Versailles le XVI Novembre MDCC*, París, Chez N. Langlois, 1701 (izquierda). *Monseig.^r le Duc d'Anjou declare et reconu Roy d'Espagne le 16^{9bre} 1700*, París, François-Gérard Jollain, 1701 (derecha).

La generosidad de Luis XIV, dispuesto a renunciar tanto a un príncipe de su dinastía como a los beneficios que Francia podría obtener del reparto de la

del almanaque titulado *La Couronne d'Espagne affermie sur la teste de Philippe V par la protection de Louis Le Grand*, París, Chez H. Bonnart, 1702. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947209j?rk=21459;2>. [consultado el 14 de abril de 2022].

Monarquía Hispánica³⁶, plegándose por el contrario a la voluntad de Carlos II al designar al duque de Anjou como su heredero, son tópicos recurrentes en los panfletos franceses publicados entre 1700 y 1701³⁷ y, a nuestro entender, compatibles con algunas omisiones que encontramos en los almanaques de estos años. Nos referimos a la ausencia de referencias textuales a los vínculos que ligaban al nuevo soberano con la Casa de Austria, como también de cualquier alusión iconográfica a la infanta María Teresa, de quien derivaban los derechos de Felipe V al trono español. Como indicó en su día Margarita Torrión, en *Le Roy declare* el nuevo monarca es descrito como un segundo Hércules que, a semejanza de este, cruzará los Pirineos para hacer olvidar a Carlos V, el rey-emperador³⁸. En este mismo almanaque localizamos así mismo la única mención al factor que, en cierto sentido y no sin controversia como veremos, legitimaría la sucesión borbónica entre ciertos sectores favorables a ella: los lazos de consanguinidad del recién proclamado soberano con la anterior dinastía. «*Gran Roy traverse ces montagnes/ Qui sourient a ton beau destin/ Ton sang t'aplanit le chemin*».

La vaguedad de estos versos, no en vano el término «sang» podía referirse a la sangre borbónica, a la habsbúrgica o a la mezcla de ambas, al igual que las omisiones a las que acabamos de referirnos, distan a nuestro modo de ver de ser inocentes. En primera instancia revelan que el destinatario principal de estos grabados es el público francés. En este sentido, la doble condición de Felipe V como descendiente de los reyes de España y Francia (en concreto de San Luis y San Fernando), así como su parentesco directo con los soberanos de la Casa de Austria, parece ser una noción más propia de la propaganda española que de la francesa³⁹. Si como acabamos de ver en *Le Roy declare* el nuevo rey está llamado a hacer olvidar a Carlos V, en algunos pliegos de cordel publicados con motivo de su entronización al otro lado de los Pirineos, como la *Suasoria política...*, un hipotético Luis XIV insta a su nieto a emular las virtudes de sus predecesores, desde Carlos II a Fernando «el Católico»: en cuya «gloriosa

36. Nos referimos a los Tratados de Reparto negociados entre Luis XIV y Guillermo III de Orange en 1698 y 1700, que otorgaban importantes compensaciones territoriales a Francia. El más reciente y completo trabajo relativo a estos acuerdos se debe a RIBOT e IÑURRITEGUI, 2016.

37. ÁLVAREZ LÓPEZ, 2008: 324. De todos estos panfletos, quizás sea la oda titulada *Plainte de la France au Roy d'Espagne* la que expresa de manera más explícita los sacrificios realizados por Luis XIV al asumir la herencia de Carlos II: «*Je renonce pour vous à mes droits les plus chers/ Mais outre les Etats que je vous sacrifie/ Ah! Prince je vous perds [...] / L'Espagne vous achete au prix d'une Couronne/ Elle reçoit beaucoup sans rien perdre du sien [...]*» *Plainte de la France* [ca. 1700]: sin paginar [en adelante, s. p.].

38. TORRIÓN, 2007: 26.

39. GILARD, 2009: 294.



Source: gallica.bnf.fr / sb-illustration nat. musée de France



Source: gallica.bnf.fr / sb-illustration nat. musée de France

Figuras 6 y 7. *Le Roy declare Monseigneur le Duc d'Anjou Roy d'Espagne le 16 9bre 1700 et Monsieur le Marquis de Castel Dos Rios ambassadeur extraordinaire d'Espagne le reconnoit pour son maistre*, Paris, Chez F. et G. Landry, 1701 (izquierda). *La Couronne d'Espagne affermie sur la teste de Philippe V par la protection de Louis Le Grand*, Paris, Chez H. Bonnart, 1702 (derecha).

descendencia, por las Serenísimas Señoras Reynas mi Madre, y mi Esposa [...] Tía, y Hermana de el rey de España vuestro Tío, os hizo rey de ella»⁴⁰. En segundo lugar, la ausencia en los almanaques de la reina María Teresa, aunque sea en efígie, a la manera en que aparecen Enrique IV y Luis XIII en *Le Roy pacifique*, bien podría deberse a la polémica suscitada en torno a las renunciaciones a sus derechos sucesorios que tanto ella como Ana de Austria efectuaron con motivo de sus respectivos matrimonios en 1615 y 1659⁴¹. No en vano, este era el principal argumento esgrimido por los opositores a la sucesión borbónica en el trono español, y el hilo conductor de un largo escrito, traducido del inglés

40. *Suasoria politica del Rey Christianissimo Luis XIV* [ca. 1701]: 2.

41. Por el contrario, el retrato de María Teresa de Austria aparecía en una de las arquitecturas efímeras erigidas en la Calle Mayor de Madrid con motivo de la entrada oficial del monarca en la capital el 14 de abril de 1701, GILARD, 2009: 293.

al francés, que vio la luz en 1701 con el título *Remarques sur la succession du duc d'Anjou...*⁴² Dado que recurrir al principio hereditario femenino podía resultar controvertido, tanto más en Francia donde regía la ley sálica, los textos laudatorios publicados entre 1700 y 1701 se contentarán, como hace *Le Roy declare*, con referirse de manera indeterminada a «l'Auguste Sang» de Felipe V, aspecto secundario para justificar su acceso a la corona pues, según veremos más adelante, son sus virtudes y cualidades las que le hacen merecedor de ella⁴³.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figuras 8 y 9. Nicolas de Larmessin, *La Royale reception faite a la Reine d'Espagne par sa Maïesté Catholique a Figuiers en Catalogne le 3 Novembre 1701*, Paris, Chez F. Jollain, 1702 (izquierda). *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse a Figuieres en Catalogne le 3 Novembre 1701*, Paris, Chez Jacques Langlois, 1702 (derecha).

42. *Remarques sur la succession du duc d'Anjou tant par rapport à sa validité qu'à l'égard de ses conséquences*. Traduit de l'Anglois, Colonia, Chez Pierre Marteau, 1701. Disponible en: https://books.google.es/books?id=zhNZAAAAcAAJ&pg=PA48&lpg=PA48&dq=Remarques+sur+la+succession+du+duc+d%E2%80%99Anjou&source=bl&ots=v_9Y9eqlcS&sig=ACfU3U3ckQiqNYPSiBcSti7aitl6oZvEg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewipkqORz7H4AhUU3IUkHeuiBaIQ6AF6BAGWEAM#v=onepage&q=Remarques%20sur%20la%20succession%20du%20duc%20d%E2%80%99Anjou&f=false [consultado el 12 de abril de 2022]. Para un estudio reciente de las particularidades jurídicas de la sucesión de Carlos II, SILVA SOTO, 2021.

43. VILLIAIN, 1700: s. p.

Como puede apreciarse, al menos en lo que se refiere a los almanaques, hasta el momento son la voluntad de Carlos II, expresada en su testamento, y la aceptación de este por parte de Luis XIV, los principales argumentos legitimadores del cambio dinástico. Con todo, no son los únicos. Otras escenas subsidiarias incluidas en ellos contribuyen a reafirmar la legalidad del ascenso de un Borbón al trono español. Nos referimos a aquellas que reproducen los rituales y ceremonias ligadas a la sucesión del nuevo monarca en algunos de los diferentes territorios de la Monarquía Hispánica, objeto de representaciones más o menos idealizadas en la mayor parte de los almanaques de 1701 y 1702. De todos ellos cabría mencionar, por la abundancia y significación de las imágenes que contienen, dos en particular: *La Royale reception faite a la Reine d'Espagne par Sa Maiesté Catholique*⁴⁴ y *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse a Figuières en Catalogne*⁴⁵, que incorporan grabados relativos a la solemne entrada de Felipe V en Madrid el 14 de abril de 1701; el juramento por el monarca de las libertades y privilegios de Castilla y su reconocimiento como «Rey y Señor Natural» por parte de la nobleza, el clero y los comisarios de las ciudades castellanas con voto en Cortes, que se desarrolló en un mismo acto en San Jerónimo el Real el 8 de mayo; así como el no menos trascendente juramento por el monarca de los fueros aragoneses en Zaragoza, en septiembre de ese mismo año, acción que repetiría poco después en Barcelona con los correspondientes a Cataluña, donde convocaría y presidiría Cortes⁴⁶.

María José del Río Barredo, María de los Ángeles Pérez Samper y Eliseo Serrano han incidido en el carácter continuista del que estas ceremonias pretendían dotar a la transición entre Austrias y Borbones, pese a la existencia en

44. Nicolas de Larmessin, *La Royale reception faite a la Reine d'Espagne par sa Maiesté Catholique a Figuières en Catalogne le 3 Novembre 1701*, París, Chez F. Jollain, 1702. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947207q?rk=107296;4> [consultado el 12 de abril de 2022].

45. *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse a Figuières en Catalogne le 3 Novembre 1701*, París, Chez Jacques Langlois, 1702. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b69472069> [consultado el 12 de abril de 2022].

46. A este respecto, el almanaque titulado *Reception fait par Philippe V, Roy d'Espagne a la Princesse de Savoye son épouse*, incluye en una de sus escenas subsidiarias un grabado alusivo al homenaje rendido al rey por las autoridades catalanas en Barcelona el 4 de octubre de 1701. *Reception faite par Philipe V, Roy d'Espagne a la Princesse de Savoye son épouse a Figuières en Catalogne le 2 9bre 1701/ Reçivimiento que hiço D. Phelipe V, Rey de España, a la Princesa de Saboya su esposa en Figueras, Principado de Cathaluña, el día 2 de Noviembre 1701*, París, Chez N. Langlois et A. Trouvain, 1702. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55002440j?rk=42918;4> [consultado el 18 de abril de 2022].

ellas de algunas tensiones y disrupciones analizadas por Coronas González⁴⁷. Con independencia de este hecho, el mensaje parecía claro: el nuevo monarca no sólo había respetado la legalidad jurídica de los reinos de la Monarquía, sino que también había sido reconocido por estos como su legítimo rey. Esta acción otorgaba a Felipe V, como recuerda González Cruz, una importante ventaja en términos propagandísticos con respecto a su potencial adversario, el archiduque Carlos, aún en Viena, en tanto en cuanto permitía interpretar y considerar cualquier muestra de deslealtad hacia su persona en términos de «sacrilegio» y «pecado»⁴⁸. Aún más amplio espectro, como se encargaban de evidenciar los grabados subsidiarios concernientes a las «*Reioussances faites dans Madrid et autres villes au sujet de la feste de Sa M. Catholique*» o a «*Les feux de joye et les rejouissances publiques de Brusselles*», además de haber sido aclamado y reconocido como soberano, Felipe V había sido aceptado por sus súbditos. La presencia física del rey, en este caso en Madrid, Aragón y Cataluña, junto al respeto institucional ya referido, contribuyeron a enmendar «las desconfianzas» existentes en torno a su sucesión, en palabras del conde de Robres⁴⁹. En estas circunstancias, la popularidad del soberano entre sus vasallos y la conformidad de los reinos a su advenimiento al trono, matizaron su condición de sucesor designado por Carlos II y tendieron a normalizar las particulares características de su entronización «pues más parece que [...] entra como hijo, que como heredero declarado»⁵⁰, afirmaba por su parte una *Gaceta* contemporánea.

Por estas fechas, sólo un acontecimiento pareció ensombrecer las buenas perspectivas de la sucesión borbónica: el descubrimiento en Nápoles de la conspiración del príncipe de Macchia en favor de la Casa de Austria en septiembre de 1701. De acuerdo con Álvarez-Ossorio, el hecho en sí, aunque sin consecuencias a corto plazo, «puso de relieve la existencia de redes de poder dispuestas a aprovechar la quiebra de legitimidad del nuevo monarca con el fin de incrementar sus cotas de poder»⁵¹. Este particular suceso, presente en los

47. PÉREZ SAMPER, I (2000): 57-106. SERRANO, 2002: 321-326. RÍO BARREDO, 2004, vol. II: 733-752. Las raíces históricas y jurídicas de los juramentos llevados a cabo por Felipe V con motivo de su ascenso al trono han sido analizadas de manera pormenorizada en CORONAS GONZÁLEZ, 2017.

48. GONZÁLEZ CRUZ, 2002: 36-37.

49. LÓPEZ DE MENDOZA Y PONS, 2006: 52.

50. *Relación y gazeta general, en que da cuenta del recibimiento que han hecho a la elección de Nuestro Rey y Señor, Felipe Quinto, 1700*: 1.

51. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, 2013: 168.



Figura 10. *La ceremonie du mariage du Roy d'Espagne avec la Princesse Marie-Louise-Gabrielle de Savoye, Seconde Fille du Duc de Savoye Faite a Feguieres en Catalogne le 5 Novembre 1701, Paris, Chez Denis Landry, 1702.*

almanaques *La ceremonie du mariage du roy d'Espagne*⁵² y *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse* (en este último con el elocuente título «*La Conjuracion de Naples decouverte le 27 7bre 1701 et la defaite des conjurez*»), quedaría revestido de un carácter ejemplarizante en el discurso iconográfico que venimos analizando: toda conspiración o cuestionamiento de la legitimidad del Borbón resultaba inútil y estaba destinada al fracaso. El dominio borbónico sobre Italia, y por extensión sobre el conjunto de la Monarquía Hispánica, era, de momento, sólido e indiscutible.

Al margen de las estrategias de legitimación empleadas, lo cierto es que por estas fechas era difícil eludir, como recuerda García Cárcel, que Felipe V era

52. *La ceremonie du mariage du Roy d'Espagne avec la Princesse Marie-Louise-Gabrielle de Savoye, Seconde Fille du Duc de Savoye Faite a Feguieres en Catalogne le 5 Novembre 1701, Paris, Chez Denis Landry, 1702.* Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b69472084.r=La%20ceremonie%20du%20mariage%20du%20roy%20d%27espagne?rk=85837;2> [consultado el 20 de abril de 2022].

un rey de origen francés⁵³. Con el fin de paliar las suspicacias que este hecho podía suscitar entre sus súbditos, el jesuita Bru afirmó en 1701 que «los Reyes toman la naturaleza de la Corona, no de la cuna; de los Reinos en que mandan, no de las tierras en que nacieron [...]»⁵⁴. González Cruz ha relacionado esta afirmación con la necesidad por parte de la propaganda oficial, ya fuera borbónica o austracista, dado que los dos pretendientes al trono eran de origen extranjero, de «divulgar los gestos y hábitos de conducta católica de ambos como mecanismo para conectar con las señas de identidad del conjunto de la población»⁵⁵, y de la dinastía, podríamos añadir. A este respecto, escenas como el acompañamiento del viático a pie por parte de Felipe V, símbolo de la piedad del Rey Católico y de su humildad ante el Rey de los Cielos, remitían a una acción similar protagonizada por Carlos II en 1685 que redundaba en la identificación entre el antiguo y el nuevo monarca. Quizá por su marcada vinculación con el fundador de la Casa de Austria, Rodolfo I, esta iniciativa, objeto de un grabado de Romeyn de Hooghe titulado *Carlos II cede su carroza a un viático*, fue divulgada en el caso del Borbón por la *Gaceta de Madrid*, pero no contó con ninguna representación iconográfica⁵⁶. Y es que, en lo que se refiere a la imagen de Felipe V, la matización de su origen extranjero no vino determinada tanto, al menos en un principio, por acciones como las que acabamos de describir sino más bien por su capacidad para exteriorizar su hipotética adecuación a lo que el padre Belando describió como el «genio de los españoles» o, de acuerdo con las palabras de la duquesa de Orleáns, para asumir de manera natural «*l'air d'un roi d'Espagne; il rit rarement et conserve toujours un air de gravité*»⁵⁷.

En términos visuales, la forma más eficaz de visibilizar la «españolización» de Felipe V fue presentándole, como hizo Hyacinthe Rigaud en su primer retrato oficial, vistiendo un sobrio traje negro y portando la golilla, imagen de continuidad hasta cierto punto quebrada por la peluca que porta el monarca y su inserción en un entorno propio del retrato francés de aparato⁵⁸.

53. GARCÍA CÁRCEL, 2003: 71.

54. Citado en ALABRÚS IGLESIAS, 2001: 131.

55. GONZÁLEZ CRUZ, 2009: 127.

56. RÍO BARREDO, 2004, vol. II: 742-747. VÁZQUEZ GESTAL, 2013: 94-95. MÍNGUEZ, 2013: 217-236, que aporta la descripción más completa de los orígenes, interpretación y evolución de esta acción piadosa. En cualquier caso, la comparación entre Felipe V y sus antecesores de la Casa de Austria en tanto que buenos católicos fue así mismo frecuente en la correspondencia diplomática que circuló entre las cortes de Madrid y Versalles. HANOTIN, 2018: 337-342.

57. BELANDO, 1740, vol. I: 41. Carta de la duquesa de Orleáns a la duquesa de Hannover, Fontainebleau, 13 de noviembre de 1700, recogida en ORLÉANS, 2014: 282.

58. MORÁN TURINA, 1990: 21, 28.

En un proceso que tenía bastantes concomitancias con el protagonizado por las princesas extranjeras cuando, tras sus nupcias y a menudo con motivo de su entrada oficial en la capital de sus Estados, abandonaban la indumentaria característica de su corte de origen y adoptaban las modas vigentes en su corte de adopción⁵⁹, la naturalización del primer Borbón, como la de su antagonista, el archiduque Carlos, pasó en buena medida por su inscripción «*dans une continuité visuelle avec l'image des Hasbourg d'Espagne.*»⁶⁰ Los almanaques reales no podían menos que hacerse eco de esta realidad. Si en los correspondientes a 1701, que como hemos dicho conmemoraban la aceptación del testamento de Carlos II por parte de Luis XIV y la proclamación de Felipe V en Versalles, el soberano porta aún el traje francés, en buena parte de los relativos a 1702, que celebran su matrimonio con María Luisa de Saboya y su próxima partida al frente de guerra, se le puede admirar ya luciendo la golilla. En tales escenas, este elemento indumentario, simbólico de lo español, consuma la transmutación del duque de Anjou en rey de España; hace de él, y de sus súbditos, sujetos fácilmente identificables para el público francés⁶¹ y, en última instancia, reafirma un mensaje del que el *Mercure Galant* se apresuró a dejar constancia:

Vous avez paru en entrant dans vos États plus espagnol que ceux qui le sont plus. On estoit persuadé que vous demeureriez toujours vestu à la Françoisé et plusieurs seigneurs de vostre cour avoient fait faire de riches habits en France, dans la pensée que toute l'Espagne [...] prendroit aussi l'habillement d'une Nation qu'elle avoit résolu d'imiter en beaucoup de choses [...] mais vous voulutes Sire, faire voir à toute l'Espagne que vous n'estiez pas moins prest à suivre ses usages que l'estoient ces Seigneurs à se conformer à ceux de France. Vous pristez un habit que vous plaisoit, parce qu'il avoit l'avantage de plaire depuis longtemps à toute la Nation espagnole⁶².

Las «Dos Coronas»: expectativas de una unión, indicios de conflicto

La aceptación del testamento de Carlos II por Luis XIV estaba llamada a inaugurar una nueva etapa en las relaciones francoespañolas en las que Francia y la Monarquía Hispánica (o las «Dos Coronas», como se las denominaría a menudo en la documentación oficial) superarían su tradicional antagonismo en aras de la colaboración y la comunión de intereses. Tan esperanzadoras perspectivas no estuvieron, sin embargo, exentas de ciertas dudas y debate. En cierto modo, *Le Roy accepte le testament du feu Roy Catholique*, que representa

59. PERCEVAL, 2007: 69. BORGOGNONI, 22 (2019): 611-633.

60. BODART, 2007: 100. PASCUAL CHENEL, 2014: 259-264.

61. Véase a este respecto el trabajo de MEYER, 2014, II: 341-362.

62. «Epitre a Sa Majesté Catholique Philipe V», *Mercure Galant*. Novembre 1701: s. p.

a Luis XIV al frente de una mesa sobre la que reposa el testamento de Carlos II rodeado de su hijo y sus nietos, de los duques de Beauvilliers y Noailles y del embajador español, el marqués de Castellidosrius, evoca con una marcada libertad los sucesivos consejos convocados por el monarca antes de tomar su decisión⁶³. Tal y como sostienen los principales memorialistas del periodo, desde el duque de Saint-Simon al Secretario de Estado de Asuntos Exteriores, Colbert de Torcy, quien estuvo presente en ellos, la asunción de la herencia española no fue una iniciativa que el monarca llevara a cabo de manera irreflexiva. Tampoco existió unanimidad en este sentido entre los consejeros de Luis XIV, empezando por el duque de Beauvilliers, presente en el almanaque que acabamos de mencionar, quien se mostró contrario a ella. Varias fueron las cuestiones que salieron a colación en dichos consejos, entre otras el compromiso previamente adquirido por el monarca con las potencias marítimas en torno al reparto de la Monarquía Hispánica; el previsible estallido de un conflicto internacional por la sucesión de Carlos II en el que Francia debería asumir la defensa de los extensos dominios dependientes de la corona española; los beneficios tangibles que podrían obtenerse del ascenso de un Borbón al trono español; y, por último, la naturaleza futura de las relaciones entre las Dos Coronas, principalmente una vez que España fuera regida por los descendientes del nuevo monarca⁶⁴.

Como es bien sabido, Luis XIV, pese a sus dudas iniciales, terminó por inclinarse por la aceptación. En los años siguientes, textos y grabados aspirarían a matizar las incertidumbres generadas por la entronización de Felipe V, o las interpretaciones más negativas que podían otorgarse a este hecho desde el punto de vista de las relaciones internacionales⁶⁵, para incidir en el concepto «Unión de Coronas». Un término que, como recuerda Guillaume Hanotin, debemos entender en tanto que «principio político que debía orientar las decisiones de los soberanos o estructurar sus acciones» sobre la base de la común pertenencia dinástica y de la relación privilegiada entre las cortes de Madrid y Versalles⁶⁶. Ciertamente, la comunión de intereses a la que nos hemos referido más arriba distó a menudo de ser tal; también cabe considerar la «Unión de Coronas» como un proyecto frustrado, principalmente después de 1709, en

63. Si bien es cierto que, de todos los personajes mencionados, sólo el delfín y el duque de Beauvilliers tomaron parte en algunos de ellos.

64. ÁLVAREZ LÓPEZ, 2008: 319-324. Para un relato sobre los debates suscitados en Versalles en torno a la aceptación del testamento de Carlos II consúltese el clásico estudio de LEGRELLE, 1892, vol. IV: 5-76.

65. BÉLY, 2007a: 637.

66. HANOTIN, 2014: 149.

el contexto de las fallidas conversaciones de paz de La Haya⁶⁷. Sin embargo, ello no es óbice para que no podamos apreciar un esfuerzo tangible por parte de Francia por demostrar que el antagonismo y la desconfianza que hasta noviembre de 1700 habían regido las relaciones entre las Dos Coronas, daba paso ahora a la unión y la amistad: «*Après tant de Combats, le Ciel nous réunit*», cantaba Francia en un entretenimiento con música que llevaba el inequívoco título de *L'Union de la France et de l'Espagne*⁶⁸.

Expectativas de una unión

La idea de la concordia, sumada a un cierto cambio en la concepción de la Monarquía Hispánica en el imaginario francés, en el que hasta la fecha habían primado tópicos mayormente negativos, son aspectos que podemos detectar en los dos almanaques a los que nos referiremos a continuación. En el primero de ellos, titulado *L'Union des deux Royaumes de France et d'Espagne*⁶⁹, ambas Monarquías, personificadas, comparten un mismo trono presidido por sus respectivos escudos y los retratos de sus soberanos, Luis XIV y Felipe V, acompañadas de Hércules, del Amor, de otra personificación de Saboya (lugar de origen de la recién elegida esposa del monarca español) y de Afrodita. Unidas y hermanadas en lo sucesivo, hasta el punto de que España abraza a Francia, el mensaje iconográfico no puede ser más ilustrativo. En cuanto al segundo almanaque sobre el que querríamos llamar la atención, *Monseigneur le Duc d'Anjou acceptant les premiers hommages des royaumes d'Espagne*⁷⁰, idealiza la proclamación de Felipe V en Versalles y representa al monarca recibiendo la corona, que le presenta una personificación de Castilla, de manos de una España también personificada. Casi en el centro de la escena observamos un globo terráqueo ocupado en su totalidad por un mapa de la Península Ibérica.

En un interesante y bien documentado trabajo, el historiador del arte Jorge Fernández-Santos ha visto en esta imagen un temprano indicio de los propósitos uniformizadores y centralizadores de la nueva monarquía borbónica con respecto a los territorios de la Corona de Aragón⁷¹. No obstante, en el

67. BÉLY, 2007b: 431-463. ALBAREDA, 2010: 278-285.

68. *L'Union de la France et de l'Espagne*, 1701: 6.

69. Nicolas de Larmessin, *L'Union des deux Royaumes de France et d'Espagne*, París, Chez Pierre Landry, 1702. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b69472106?rk=21459;2> [consultado el 26 de abril de 2022].

70. Nicolas de Larmessin, *Monseigneur le Duc d'Anjou acceptant les premiers hommages des Royaumes d'Espagne a Versailles le 16^{me} de Novembre 1700*, París, Chez F. Jollain, 1701. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52503656d?rk=21459;2> [consultado el 26 de abril de 2022].

71. FERNÁNDEZ-SANTOS ORTIZ-IRIBAS, 2013: 231-233.

marco del discurso visual que venimos analizando, nuestra interpretación de la misma gira en torno al interés en evidenciar la extensión y potencialidad de la Monarquía Hispánica a distintos niveles. Tal y como indica Ana Álvarez López, no debemos descartar que los escritos, al igual que las imágenes cabría añadir, publicados con motivo del ascenso de Felipe V al trono tuvieran por objeto «persuadir» a una parte de los franceses de que la «monarquía católica era un objeto que Francia podía permitirse codiciar»⁷².



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figuras 11 y 12. Nicolas de Larmessin, *L'Union des deux Royaumes de France et d'Espagne*, París, Chez Pierre Landry, 1702 (izquierda). Nicolas de Larmessin, *Monseig.^r le Duc d'Aniou acceptant les premiers hommages des Royaumes d'Espagne a Versailles le 16^{me} de Novembre 1700*, París, Chez F. Jollain, 1701 (derecha).

El nuevo monarca recibía su corona de España, «*qui s'avance avec vingt sceptres à la main*», recordaba el texto que acompañaba el grabado superior de este almanaque. Esta frase, alusiva a la amplitud de los dominios sobre los que Felipe V gobernaría en lo sucesivo, bien podría recordar a los sacrificios que

72. ÁLVAREZ LÓPEZ, 2008: 319.

Francia debería realizar para garantizar la defensa de las extensas fronteras de la Monarquía Hispánica durante el conflicto sucesorio. Sin embargo, en este contexto también podría remitir tanto a la trascendencia de la herencia recibida como a los beneficios que cabría esperar de su asunción⁷³. De acuerdo de nuevo con Guillaume Hanotin, la «Unión de Coronas» no contemplaba únicamente la creación de un frente común, francoespañol o borbónico, capaz de influir sobre la evolución de las relaciones internacionales sino también, lo que para algunos ministros de Luis XIV era sin duda más importante, el establecimiento de relaciones comerciales provechosas entre ambas Monarquías⁷⁴. Aunque la presencia en el grabado inferior de este almanaque de las personificaciones de Asia, Europa, América y África, continentes sobre los que los reyes españoles ejercían su soberanía, supone un recurso bastante común en la representación iconográfica de la Monarquía Hispánica, la inclusión a los pies de Felipe V (en el grabado superior) de distintos instrumentos alusivos a las artes y el comercio contribuiría a reafirmar las esperanzas que a este respecto podían abrigar ambas Coronas.

No en vano, si bien esta idea aparece de forma muy matizada en el almanaque analizado, resulta sin embargo sumamente explícita en el mapa realizado por el cartógrafo Jean-Baptiste Nolin entre 1700 y 1708 (fecha de su muerte). Bajo el significativo título de *L'union de la France et de l'Espagne sous un même degré, où sont marquées toutes les routes et les ports de mer de l'un et de l'autre royaume pour servir à la facilité du commerce*⁷⁵, el grabado está presidido nuevamente por los retratos de Luis XIV y Felipe V, bajo los cuales se sitúa una detalladísima representación de sus reinos (con la conveniente ausencia de la frontera pirenaica) junto a la descripción (bilingüe, en francés y castellano) de sus características políticas, sociales, geográficas y económicas (en el caso de España basadas en los trabajos del cronista Rodrigo Méndez de Silva).

73. De acuerdo con un «Idilio» en honor a Felipe V encargado por la ciudad de Poitiers, el joven monarca recibió en un solo día veintidós ricas Coronas, más cetros que años tenía en ese momento, y estaba llamado a cubrir ambos hemisferios con los efectos de su gloria y virtudes. *La ville de Poitiers au Roy d'Espagne*, 1700: 4. Así mismo, otra Oda redactada en francés por Charles Perrault recuperaba el tópico clásico de la puesta de sol en los dominios bajo soberanía de la Monarquía Hispánica para referirse a la extensión de los mismos: «*De là sur l'Universe que ton oeil se promene, / Voy qu'il est en tous lieux peuplé de tes Sujets, / Et que l'Astre du jour sur ton vaste domaine / Ne se couche jamais*». PERRAULT, 1701: 5.

74. HANOTIN, 2014: 152-153.

75. NOLIN, *L'union de la France et de l'Espagne sous un même degré*, [ca. 1700-1708]. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b53119347t.r=L%27union%20de%20la%20France%20et%20de%20l%27Espagne%20sous%20un%20m%C3%AAme%20degr%C3%A9?rk=21459;2> [consultado el 30 de abril de 2002].

El hermanamiento entre ambas Monarquías que representa *L'Union des deux Royaumes de France et d'Espagne* se hace extensible, en los grabados subsidiarios de otros almanaques, a sus respectivos monarcas. En efecto, el advenimiento de Felipe V al trono español constituyó el punto culminante de la gloria del reinado de Luis XIV, así como un acontecimiento que apuntaló incuestionablemente el prestigio de los Borbones en términos dinásticos. A semejanza de lo que apreciamos hasta noviembre de 1700 con los Habsburgo, en lo sucesivo la Casa de Borbón contaría con dos ramas estrechamente emparentadas cuya comunión de intereses se fundamentaría en buena medida en el vínculo familiar. En estas circunstancias, no es extraño que Luis XIV recomendara a su nieto que tuviera siempre presente su origen francés pese a su condición de Rey Católico. Tampoco que le aconsejara que nunca olvidara a sus parientes y se comunicara frecuentemente con ellos: «*Souvenez-vous de la peine qu'ils ont eue à vous quitter; conservez un grand commerce avec eux dans les grands choses et dans les petites [...]*»⁷⁶

En los almanaques reales, la solidez de los lazos que ligan al rey de España con la familia real francesa se explicitan, por una parte, en los distintos grabados que registran su despedida de Luis XIV en Sceaux⁷⁷; una escena cuya emotividad, de la que da cuenta el *Mercurie Galant*⁷⁸, queda sintetizada iconográficamente en el abrazo que une a abuelo y nieto frente a la carroza que trasladará a este último a su destino. Por la otra, en las alusiones al viaje que el nuevo monarca realizó a través de Francia no ya en solitario sino en compañía de sus hermanos, los duques de Borgoña, futuro heredero de la corona francesa, y Berry. El itinerario recorrido por los tres príncipes aparece detallado en las columnas que flanquean la escena central del almanaque que lleva por título *La Couronne d'Espagne affermie sur la teste de Philippe V par la protection de*

76. Citado en NIDERST, 1997: 790. Esta recomendación debía ser lo suficientemente importante como para que algunas *Gacetas* se hicieran eco de ella. Así por ejemplo, una descripción de los primeros días de Felipe V en Madrid, previos a su entrada oficial en la capital, recogía lo siguiente: «*Elle [Su Majestad Católica] employa l'après disnée aux dépeches et à écrire les lettres qu'elle a envoyées par un exprès au Roy, à Monseigneur le Dauphin, à Monseigneur le Duc de Bourgogne et à Monseigneur le Duc de Berry [...]*» *Recueil des Nouvelles*, 1702:108.

77. Que aparece recogida en los siguientes almanaques: *Le Roy accepte le testament du feu Roy Catholique; Monseig.^r le Duc d'Anjou declare et reconu Roy d'Espagne y Monseig.^r le duc d'Anjou acceptant les premiers hommages des royaumes d'Espagne.*

78. «*Les adieux qu'elles se firent furent très touchans, & coulerent beaucoup de larmes à la Maison Royale, ce qui en fit répandre à tous ceux qui les virent sortir du lieu où tant de tendres adieux venoient d'estrés faits. Dans ce triste estat, la Roy [Luis XIV] suivi de toute la Cour reconduisit Sa Majesté Catholique hors des Apartemens, & s'estant avancé quelques pas dans le Peristile, l'embrassa avec tendresse [...]*» *Mercurie Galant*. Décembre 1700: 220-221.

*Louis le Grand*⁷⁹, en tanto su despedida en la Isla de los Faisanes fue objeto de una representación, similar a la que conmemoraba la protagonizada por Luis XIV, en el titulado *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse à Figuières en Catalogne*. Como en el caso anterior, el *Mercur Galant* no dejó pasar la oportunidad de incidir en el componente emocional que caracterizó tal momento: «*Ils se saluèrent les uns les autres, sans se parler [se refiere a los tres príncipes], mais leurs larmes firent connoître leur douleur, & ce qu'ils auroient pû se dire s'ils avoient eu la force de proferer seulement quelques paroles.*»⁸⁰

Al igual que entre los Habsburgo, se prevé que la concordia entre ambas ramas de la Casa de Borbón se mantenga en un futuro merced a la endogamia familiar⁸¹. El matrimonio del recién entronizado rey de España, cuyas distintas ceremonias aparecen representadas en al menos siete almanaques correspondientes al año 1702, persigue en buena medida tal objetivo. La elegida, María Luisa Gabriela de Saboya, tal y como informa un texto inserto en *La Couronne d'Espagne affermie sur la teste de Philippe V par la protection de Louis le Grand*, no es ya la hija del duque de Saboya, Víctor Amadeo II, cuya filiación con la nueva soberana se obvia, sino «*la sœur puynée de Madame de Bourgogne*»; es decir, la hermana menor de la esposa del futuro heredero de la corona francesa, primogénito del delfín y hermano mayor de Felipe V.

La nueva tónica dominante en las relaciones francoespañolas se reflejó a su vez en otras iniciativas que aspiraban a afirmar la perfecta unión existente entre las cortes de Madrid y Versalles. Según el profesor Bernardo Ares, desde noviembre de 1700 Luis XIV alentó un cuidada «política sociológica» entre las Dos Coronas que pasó por la equiparación de rangos entre los Grandes de España y los pares de Francia, la concesión de títulos españoles a notables franceses, la concertación de matrimonios mixtos entre las noblezas de ambas Monarquías y la concesión a súbditos de uno y otro reino de sus respectivas órdenes de caballería. Así por ejemplo, en los años siguientes Felipe V concedería el Toisón de Oro a los duques de Beauvilliers, Noailles, Vendôme y

79. *La Couronne d'Espagne affermie svr la teste de Philippe V par la protection de Louis le Grand*, París, Chez H. Bonnart, 1702. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947209j?rk=21459;2> [consultado el 14 de abril de 2022].

80. *Mercur Galant*. Fevrier 1701: 275.

81. Años después, la reina María Luisa confesaría a Madame de Maintenon, esposa morganática de Luis XIV, su deseo de que una de sus hijas, aún por nacer, contrajera matrimonio con su sobrino, el recién nacido duque de Bretaña: «*Je ne puis m'empêcher de vous dire que le projet que vous aves de marier mon neveu avec ma fille, vous ne l'avez pas pensé la première, car nous l'avons déjà ajusté ensemble, ma soeur e moi, même devant que mon neveu vint au monde.*» Carta de la reina de España a Madame de Maintenon, Madrid, 4 de marzo de 1705, recogida en BOTS, BOTS-ESTOURGIE y HÉMON-FABRE, 2016, vol. VIII: 618.

Berwick, en tanto Luis XIV haría lo propio con la orden del Santo Espíritu con notables españoles de la talla del marqués de Villafranca, el conde de Benavente, el duque de Medinasidonia o el cardenal Portocarrero⁸².

No obstante lo dicho, los primeros en recibir la prestigiosa orden española fueron los duques de Berry y Orleáns, cuyo nombramiento como caballeros fue objeto de un grabado subsidiario en *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse à Figuières en Catalogne...*⁸³ La inclusión de esta escena, al igual que las numerosas representaciones que muestran al rey portando el collar de la orden, empezando por el retrato oficial que de él pintara Hyacinthe Rigaud, puede ser objeto de interpretaciones diversas. De entrada, supone un indicio más de los vínculos que unen a las Monarquías francesa y española y a sus respectivas familias reales, materializados en la circulación de honores y dignidades entre sus distintos miembros⁸⁴. Pero también reafirman la posición del nuevo rey como gran maestre de la Orden, condición que le negaba el emperador y que más adelante se arrogaría el pretendiente austracista, el archiduque Carlos⁸⁵. En estas circunstancias, no son en ningún caso inocentes las imágenes en las que el monarca aparece recibiendo él mismo el Toisón de manos del cardenal Portocarrero el 6 de mayo de 1701 (grabado menor del almanaque de 1702 titulado *La royalle reception faite a la Reine d'Espagne par Sa Maiesté Catholique*) o la presencia de un amorcillo que avanza hacia el soberano portando en sus manos el collar de la Orden en *Monseigneur le Duc d'Aniou acceptant les premiers hommages des royaumes d'Espagne*⁸⁶.

82. BERNARDO ARES, 2008, vol. III: 149.

83. La ceremonia tuvo lugar en la capilla del castillo de Versalles el 7 de agosto de 1701 y a ella dedicó el *Mercur Galant* un artículo en el que describía la historia de la Orden y la descendencia directa de su fundador, Felipe «el Bueno», duque de Borgoña, de la Casa real francesa. *Mercur Galant*. Aoust 1701: 206.

84. Con motivo del nacimiento del príncipe de Asturias, futuro Luis I, en agosto de 1707, Luis XIV no sólo aceptó ser su padrino de bautismo, sino que también envió el cordón de la orden del Santo Espíritu al recién nacido. BERNARDO ARES, 2011: 114.

85. A diferencia de Carlos II, Felipe V nunca fue retratado luciendo las ropas distintivas de su condición de gran maestre de la Orden, sino que, a semejanza del pretendiente austracista, el archiduque Carlos, tan sólo portó el collar, convertido en símbolo de las pretensiones de ambos a la corona española. Sobre las representaciones de Carlos II como gran maestre de la orden, MÍNGUEZ, 2013: 289-313. Sobre la importancia del Toisón en la retratística de ambos pretendientes, BODART, 2007: 99-107. Acerca de la rivalidad de ambas dinastías por la jefatura de la orden, véase POSTIGO CASTELLANOS, 2002: 331-380.

86. Así mismo, con motivo del ascenso de Felipe V al trono, el Colegio de la Compañía de Jesús de Burdeos organizó un ballet cuyo argumento central era la ascensión del Toisón por el nuevo monarca, cuyo reinado reviviría la antigua gloria de la Orden. *La Toison d'Or*, 1701.

Indicios de conflicto

En otro orden de cosas, es de notar que los almanaques correspondientes al año 1702 aventuran ya indicios del conflicto por la sucesión de Carlos II que se prolongará durante casi un cuarto de siglo. Como tendremos ocasión de apreciar a continuación, algunos de ellos evocan la perspectiva de la guerra con mayor claridad, en tanto otros reproducen escenas que, vistas retrospectivamente, podemos considerar entre los factores detonantes de la misma. En efecto, la negativa del emperador Leopoldo I a reconocer la validez del testamento de Carlos II en favor del duque de Anjou sentó las bases de un enfrentamiento en el que, inicialmente, la corte de Viena focalizó sus ambiciones sobre el Milanesado. En este contexto, el discurso visual al que los almanaques daban cuerpo se centró en poner de manifiesto, de entrada, la solidez de las alianzas establecidas por la Casa de Borbón en el curso de la guerra que comenzaba a librarse. Así, en *L'Union des deux royaumes de la France et l'Espagne*, ambas Monarquías aparecen acompañadas de una Fama que porta el retrato del rey de Portugal, Pedro II, y de una personificación de Saboya, patria nativa de la nueva consorte de Felipe V, María Luisa Gabriela, en alusión a los tratados firmados por los Borbones con ambos Estados en junio y abril de 1701 respectivamente⁸⁷. A estas alianzas habría que sumar la suscrita con el elector de Colonia, representada en uno de los grabados menores de *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse a Figuières en Catalogne*.

Si el conjunto de los acuerdos suscritos, sumado al reconocimiento de Felipe V por las Provincias Unidas y Gran Bretaña⁸⁸, evidencian la aceptación de la sucesión borbónica en el trono español por las principales potencias europeas, lo cierto es que la visibilización del acuerdo entre las Dos Coronas y el reino luso⁸⁹ permite reflexionar, nuevamente, alrededor del destinatario principal de estos almanaques, fundamentalmente el público francés. En este sentido, tal visibilización no deja de contrastar con el contenido de ciertos pliegos de cordel, publicados en España por las mismas fechas, que se muestran mucho más beligerantes hacia Portugal, cuyo estatus independiente incluso discuten. En concreto, en el *Despedimiento que el leal afecto del Marques de*

87. Sobre la alianza entre Portugal y los Borbones, MARTÍN MARCOS, 2014: 147-151. Para el tratado borbónico-saboyano, LÓPEZ ANGUITA, LXXVII/257 (2017): 735-762.

88. Provincias Unidas y Gran Bretaña reconocieron a Felipe V como rey de España el 22 de febrero y el 20 de marzo de 1701 respectivamente. CLARK, 1980: 195.

89. Además de en *L'Union des deux royaumes*, la firma del tratado de alianza entre Francia, España y Portugal sería objeto de sendos grabados menores en los almanaques que llevan por título *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse a Figuières en Catalogne...* y *Reception faite par Philippe V, Roy d'Espagne a la Princesse de Savoye...*

Salmeron discurre avrà hecho el Christianissimo Luis el Grande de nuestro Catolico Monarca D. Phelipe Quinto (que Dios guarde), Luis XIV hipotéticamente advierte a su nieto: «Que ayga Rey en Portugal./ Es Padrastro à tus umbrales./ Que es España, y en España/ Rey solo tu has de nombrarte./ La posesion adquirida/ No puede derecho darle./ Ni que descuido mantenga/ Lo que una traycion lograre.»⁹⁰

En segundo lugar, los almanaques de 1702 explicitan cómo el hermanamiento entre las Dos Coronas trasciende el plano dinástico para proyectarse sobre el militar. Así lo corrobora *La Couronne d'Espagne affermie sur la teste de Philippe V par la protection de Louis le Grand*. En él observamos al rey sentado en el trono recibiendo de una España personificada los cetros de los dominios que conforman la Monarquía Hispánica. A ambos lados del monarca aparecen la Justicia y la Verdad, cuya presencia queda explicada por los versos que coronan el grabado, alusivos a la injusticia de las pretensiones del emperador a la sucesión española. Frente a esta percepción, los derechos sucesorios de Felipe V no sólo son justos sino que también cuentan con el beneplácito divino y la protección de Luis XIV. En su trabajo ya comentado, Margarita Torrión vio en esta imagen un ejemplo de la tutela a la que Francia sometería a la Monarquía Hispánica desde noviembre de 1700. No obstante, a nuestro modo de ver, más que evidenciar una relación entre las Dos Coronas marcada por la desigualdad, bien podría reflejar la potencialidad militar que ambas podían reunir, y cómo entre sus comunes intereses se encontraba también la derrota de los ejércitos imperiales. En este punto, y a diferencia de lo que apreciamos con la alianza portuguesa, imagen y palabra escrita parecen coincidir en su mensaje a uno y otro lado de los Pirineos. De acuerdo con Ana Álvarez López, los informes de los diplomáticos franceses durante el reinado de Carlos II habían insistido en el deplorable estado de las finanzas y las defensas de la Monarquía Hispánica, pero habían coincidido en que esta situación no era irreversible sino más bien el resultado de la mala administración. Tan positivas impresiones volverían a cobrar fuerza tras el advenimiento de Felipe V al trono y se extenderían a sus habitantes, cuya alma, admitió el conde de Ajen, que acompañó al monarca en su viaje a España, «estaba hecha de fuego»⁹¹.

Aunque más adelante nos detendremos en los discursos relativos al gobierno de la Monarquía, conviene tener presente que *La Couronne d'Espagne affermie sur la teste de Philippe V par la protection de Louis le Grand* no sólo aludiría al prestigio militar de Luis XIV sino también a lo que cabría esperar

90. ÁLVAREZ DE TOLEDO Y PELLICER, [ca. 1701]: s. p.

91. ÁLVAREZ LÓPEZ, 2008: 317-318. Sobre la percepción de España en los relatos de los viajeros franceses entre los siglos XVI y XVII, SCHAUB, 2004: 161-199.

de la alianza entre una invicta Francia y una España bien administrada por un Borbón. Por añadidura, y en la línea de las coincidencias a las que nos hemos referido, tendería a afirmar el compromiso del soberano francés con la defensa de la integridad territorial de la Monarquía Hispánica, principal razón, no nos olvidemos, por la que la práctica mayoría de los miembros del Consejo de Estado había aconsejado a Carlos II la designación del duque de Anjou como su heredero⁹². Una idea, la de la colaboración militar, en la que a su vez insistieron ciertos pliegos de cordel publicados en España, justificándola, de paso, sobre la base del amor de Luis XIV hacia los españoles: «y me veràn à la frente de los Franceses, por defender à los Españoles; y veràn à mi Nieto à la frente de los Españoles, por defender a los Franceses. Por vos Monseñor deveis aver reconocido [...] quanto amo à los Españoles»⁹³, rezaba un idealizado discurso pronunciado por el rey de Francia ante el condestable de Castilla, embajador extraordinario en la corte de Versalles.

En último término, los almanaques relativos a 1702 incluyen algunos grabados subsidiarios alusivos a acontecimientos que convirtieron la guerra entre las Casas de Austria y Borbón en un conflicto de alcance mundial. Si bien hoy en día es comúnmente aceptado entre la historiografía que la principal motivación de las potencias marítimas para implicarse en la guerra de Sucesión española fue la cuestión comercial, por otro lado oportunamente ausente de los almanaques, no es menos cierto que algunas decisiones adoptadas por Luis XIV desde finales de 1700 distaron de salvaguardar la neutralidad inicial en la que se mantuvieron Gran Bretaña y las Provincias Unidas⁹⁴. Como advierte el profesor Bernardo Ares, la actitud del monarca francés en este periodo tendió a afirmar que, aunque aceptaba la herencia española, no estaba dispuesto a respetar el contenido del testamento de Carlos II; como tampoco el de ciertas cláusulas incluidas en el Tratado de Rijswijk⁹⁵. En este sentido, si el reconocimiento de los derechos sucesorios de Felipe V a la corona francesa el 1 de diciembre de 1700 no pareció concitar la atención de los grabadores⁹⁶, no podemos decir lo

92. RIBOT, 2010. Por otra parte, tal y como recuerda González Cruz, el compromiso de austracistas y borbónicos con la amenazada integridad territorial de la Monarquía Hispánica fue un tópico recurrente en la propaganda ligada a ambos pretendientes a la sucesión de Carlos II. GONZÁLEZ CRUZ, 2009b: 397-409.

93. *Relacion de la entrada en Paris del Excelentissimo Señor Condestable de Castilla*, 1701: s. p.

94. HERRERO SÁNCHEZ, 2004: 197-207. STORRS, 2009: 113. SANZ AYÁN, 2013: 125-137.

95. BERNARDO ARES, 2005: 674-677.

96. En virtud de las cartas patentes registradas en el Parlamento de París, una iniciativa, en cualquier caso, que violaba las disposiciones 13 y 14 del testamento del último Austria relativas la unión de ambas Monarquías bajo un mismo monarca. Las disposiciones de Luis XIV fueron publicadas en 1701. *Lettres patentes du Roy pour conserver au Roy d'Espagne le droit de succession à la Couronne de France*, 1701.

mismo de la expulsión de las guarniciones holandesas de la «Barrera» o del reconocimiento del joven pretendiente a la corona británica, Jacobo Francisco Estuardo, como rey de Gran Bretaña tras la muerte de su padre, Jacobo II, en el exilio en Saint-Germain-en-Laye (septiembre de 1701). Ambas iniciativas, ilustradas en los almanaques *Reception faite par Philippe V, Roy d'Espagne, a la Princesse de Savoye son épouse* y *Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse à Figuières en Catalogne*, pusieron de relieve la verdadera significación que podía alcanzar la «Unión de Coronas», susceptible de alimentar el expansionismo de Luis XIV sobre los Países Bajos españoles y las Provincias Unidas y de convertirle, por añadidura, en árbitro de las relaciones internacionales.

Así mismo, semejantes acciones parecían constatar la interpretación del cambio dinástico como un suceso que alimentaba las ambiciones del monarca francés a ejercer la «Monarquía Universal», una acusación que, aunque presente en la propaganda antifrancesa desde la década de 1660, volvería a cobrar fuerza durante el conflicto sucesorio⁹⁷. A este respecto, si bien los almanaques no parecen recoger de manera explícita de esta idea, con la salvedad de la representación en *Monseigneur le Duc d'Anjou acceptant les premiers hommages des royaumes d'Espagne* del globo terráqueo y de los cuatro continentes sobre los que Felipe V ejercería su dominio, el contenido de ciertos impresos contemporáneos puede ser entendido, por el contrario, como una evocación de las «pretensiones universalistas» de la Casa de Borbón. Por ejemplo, en el «Idilio» que la ciudad de Poitiers publicó en honor al nuevo rey de España, su autor consolaba a Francia por la pérdida de uno de sus príncipes recordándole: «*que le Ciel t'a chargé/ De gouverner tout l'Univers.*»⁹⁸ Un sentido similar puede atribuirse a algunos versos incluidos en *L'Union de la France et de l'Espagne*, en los que la descendencia de Luis XIV y Felipe V no sólo estaba destinada a heredar sus virtudes y eternizar su sangre, sino también a procurar «*des Rois à l'Univers.*»⁹⁹

Un rey guerrero y virtuoso, un rey mentor, ejemplo de monarcas

La asunción por Luis XIV de la herencia española en nombre de su nieto, sumada a la negativa de la corte de Viena a aceptar la validez del testamento de Carlos II, precipitaron el estallido de la Guerra de Sucesión. En un principio, Leopoldo I concentró su atención sobre la península itálica, en concreto sobre el Milanesado. Las pretensiones del emperador respondían a una estrategia

97. KLAITTS, 1976. SCHILLINGER, 1999.

98. *La ville de Poitiers au Roy d'Espagne*, 1700: 5.

99. *L'Union de la France et de l'Espagne*, 1701: 8.

guiada por el pragmatismo. En primer lugar, en tanto que feudo imperial, y ante la ausencia de herederos directos del último Habsburgo, consideraba que la concesión de la investidura del ducado se encontraba entre sus prerrogativas¹⁰⁰. Más en particular, y con independencia de los argumentos jurídicos esgrimidos, lo cierto es que también debemos tener en cuenta la importancia geoestratégica del Milanesado para la defensa del Tirol y de los intereses austriacos en el Adriático¹⁰¹. Como también, la situación de relativo aislamiento diplomático en que Leopoldo I se encontraba a comienzos de 1701. En efecto, los esfuerzos de la diplomacia imperial por renovar la alianza con las potencias marítimas resultaron infructuosos en estos momentos. Tal y como indica Wuout Troost, a la sazón el Parlamento británico percibía la sucesión borbónica en la Monarquía Hispánica como una circunstancia más favorable para los intereses económicos del país que el contenido del último Tratado de Reparto, rechazado ahora por Luis XIV, que concedía a Francia un alarmante predominio sobre el Mediterráneo¹⁰². Así las cosas, para Viena resultaba prioritario afirmar un dominio efectivo sobre Milán que pudiera servir de base desde la que negociar con Versalles una futura e hipotética partición de la herencia de Carlos II o, en su defecto y como finalmente sucedería, quebrar la neutralidad de las potencias marítimas¹⁰³.

En primera instancia, la amenaza imperial sobre la península itálica benefició a la narrativa francesa en torno a la sucesión borbónica. Desde el momento en que Luis XIV decidió aceptar el testamento del último Habsburgo, la diplomacia gala presentó la iniciativa del monarca no ya como una vulneración de los compromisos que previamente había adquirido con Gran Bretaña y las Provincias Unidas, sino como una acción que garantizaría el mantenimiento de la paz alcanzada hacía apenas tres años. Tal y como el monarca francés definió la situación, la Monarquía Hispánica no se avendría sin luchar a su proyectada desmembración, en tanto Guillermo III, que debía lidiar con un Parlamento reticente por entonces a apoyar una nueva e hipotética intervención bélica, tampoco estaba en condiciones de imponer junto a Francia el último Tratado de Reparto¹⁰⁴. En este contexto, el advenimiento de Felipe V al trono parecía, a priori, una solución capaz de salvaguardar la estabilidad en el continente europeo, y el emperador el principal artífice de su puesta en riesgo. Otra cuestión diferente es cómo encajaban en este

100. KAMPMANN, 2016: 192.

101. FREY y FREY, 1983: 51.

102. TROOST, 2005: 258-259. TROOST, 2018: 545-570.

103. BÉRENGER, 2002: 47-68; 2004: 456.

104. ONNEKINK,, 2016: 143.

argumento las iniciativas diplomáticas y militares impulsadas por Luis XIV desde finales de 1700, a las que hemos aludido más arriba, que de facto desmentían semejante retórica¹⁰⁵.

Un rey guerrero y virtuoso

En lo que respecta a Felipe V, el estallido de la Guerra de Sucesión le permitió potenciar su faceta como «rey guerrero» en una coyuntura en la que, en un principio, el monarca tendría una clara ventaja frente a su futuro contendiente, el archiduque Carlos, quien no sería proclamado oficialmente rey de España hasta el 12 de septiembre de 1703¹⁰⁶. El cambio operado en la imagen del soberano se aprecia en los almanaques posteriores a 1701, en especial en los titulados *L'arrivée de Sa Majesté Catholique Philippe V à Figuières en Catalogne...*¹⁰⁷ y *Entrée solennelle de Philippe V, Roy d'Espagne dans la ville de Naples...*¹⁰⁸ Mientras que el primero de los grabados evoca la próxima partida del monarca al frente militar, el segundo representa su entrada oficial en Nápoles y, en sus grabados subsidiarios, los principales éxitos de las armas borbónicas a lo largo de 1702¹⁰⁹. En particular son de interés, por el impacto que tendrían para la imagen regia, los concernientes a la toma de Guastalla y, fundamentalmente, a la batalla de Luzzara. Librado el 15 de agosto de 1702, Luzzara supuso un combate de resultados indecisos cuya victoria se atribuyeron ambos ejércitos. No obstante, como advierten Álvarez-Ossorio y Albareda, contribuyó decisivamente al prestigio del monarca como líder militar. El soberano, señalaba un «Soneto» publicado en el número de agosto de 1702 del *Mercure Galant*, había

105. Que para Ribot no hacían otra cosa que confirmar la ambición del monarca francés y la insensatez de sus acciones a lo largo de 1701. RIBOT, 2016: 52-53.

106. LEÓN SANZ, 2003: 52.

107. *L'arrivée de Sa Majesté Catholique Philippe V à Figuières en Catalogne pour son auguste alliance avec Marie Louise Gabrielle de Savoye*, París, Chez F. G. Jollain, 1702. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550023049?rk=21459;2> [consultado el 24 de mayo de 2022].

108. *Entrée solennelle de Philippe V, Roy d'Espagne dans la ville de Naples le 20 May 1702*, París, Chez N. Langlois, 1703. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8407601q?rk=42918;4> [consultado el 24 de mayo de 2022].

109. Junto a los principales acontecimientos relacionados con la campaña italiana, se incluyen sendos grabados alusivos al fallido asedio aliado a Cádiz en agosto de 1702 y al desembarco de los efectos de la flota de Indias que había debido refugiarse en Vigo ante el ataque de las Marinas británica y holandesa. Este último suceso, aunque entrañó importantes pérdidas, no afectó según parece a la plata que transportaba, que pudo ser descargada. ALBAREDA, 2010: 130, 132.

precipitado sus pasos hacia el noble Campo de Marte, impaciente de «*pouvoir en personne animer tes Soldats*»¹¹⁰.

Ciertamente, los grabados menores correspondientes tanto a esta batalla como a la toma de Guastalla representan al monarca bien liderando el avance de las fuerzas borbónicas, bien rodeado de sus principales oficiales. Por su carácter sintético, ambas representaciones son incapaces de expresar la determinación y valentía demostradas por Felipe V durante la campaña italiana, en la que sin embargo insisten distintos textos contemporáneos¹¹¹. Dicho esto, las escenas de los dos almanaques que venimos analizando contribuyeron por sí mismas a explicitar todo un conjunto de valores que redundaban en la ejemplaridad del monarca a distintos niveles. De entrada, además de las dotes de liderazgo ya mencionadas, expresaban la voluntad de Felipe V de defender personalmente sus dominios, arriesgándose a derramar su sangre en lo que suponía una muestra más del compromiso de la Casa de Borbón con la amenazada integridad territorial de la Monarquía Hispánica¹¹². La capacidad de sacrificio del soberano resultaba más encomiable aún si tenemos en cuenta, como denotaban los versos que proclamaba la Fama que coronaba las imágenes del rey y su esposa en *L'arrivée de Sa Majesté Catholique...*, que el monarca partía a la guerra en lugar de disfrutar de los placeres que su recién celebrado matrimonio le procuraría.

En segundo lugar, junto a la capacidad de sacrificio y la valentía que pueden inferirse de las acciones bélicas de Felipe V, su figura en este último almanaque resulta evocadora de algunos de los ideales ligados al perfecto gobernante. En efecto, en *L'arrivée de Sa Majesté Catholique Philippe V à Figuières en Catalogne*, el rey aparece portando la golilla y la bengala militar a lomos de un corcel en corveta. De acuerdo con Víctor Mínguez, este tipo de iconografía suponía una elocuente representación tanto de la habilidad del monarca para mantener su poder desde la supremacía militar, como de las dificultades que entrañaba gobernar sobre un pueblo a menudo bravo y fiero pero que sin embargo era

110. ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, 2004, vol. I: 789, al que se debe uno de los relatos más completos de la jornada italiana del monarca. ALBAREDA, 2010: 90. *Mercurie Galant*. Aoust 1702: 177.

111. En el caso francés, la carta de Luis XIV al arzobispo de París en la que le ordenaba que dispusiera el canto de un *Te Deum* en acción de gracias por la victoria de Luzzara, que sería publicada, insistía en que había sido Felipe V quien había comandado los ejércitos borbónicos durante su desarrollo y en cómo su ejemplo había estimulado el valor de sus tropas. *Lettre du Roy, écrite à Monseigneur le Cardinal de Noailles*, 1702. En el mismo sentido se expresaba la *Gazette*, que además añadió que Felipe V permaneció cuarenta y ocho horas sin dormir y casi sin comer. *Recueil des Nouvelles ordinaires*, 1703: 417.

112. Sobre el valor propagandístico de la presencia del monarca en el frente de batalla, GÓNZALEZ CRUZ, 2009: 113-126.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 13. *Entrée solennelle de Philippe V, Roy d'Espagne dans la ville de Naples le 20 May 1702, Paris, Chez N. Langlois, 1703 (detalle).*

dominado con firmeza¹¹³. En el contexto en el que se inserta este almanaque, nos encontramos ante una escena que insiste de nuevo en la idoneidad del soberano recién proclamado, cuya fortaleza le permitirá superar las dificultades inherentes al conflicto que condicionaba los inicios de su reinado.

Finalmente, es de notar que acciones y escenas como las que venimos describiendo planteaban un claro contraste entre el nuevo soberano y sus antecesores en el trono. En sí mismo, el desarrollo de la jornada italiana, que Luis XIV recomendara en las instrucciones que entregó a su nieto al partir de Versalles¹¹⁴, diferenciaba al primer Borbón de los monarcas que sucedieron a Carlos V, remisos a abandonar la Península Ibérica y visitar los dominios

113. MÍNGUEZ, 2013: 197.

114. Si bien el soberano había aconsejado realizar este viaje, que incluiría también los Países Bajos meridionales, una vez Felipe V hubiera asegurado su sucesión. Cit. en NIDERST, 1997: 790.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 14. *L'arrivée de Sa Majesté Catholique Philippe V à Figuères en Catalogne pour son auguste alliance avec Marie Louise Gabrielle de Savoye*, Paris, Chez F. G. Jollain, 1702.

bajo soberanía de la Monarquía Hispánica en Europa. En cualquier caso, la comparativa más evidente es con su más inmediato predecesor, Carlos II. Así, escenas como las que mostraban a Felipe V en el frente de batalla o dominando un corcel en corveta, se veían dotadas de un realismo que el vigor y la belleza física del soberano confirmaban, a diferencia de lo que sucedía con el último Habsburgo, cuya fealdad y mala salud eran bien conocidas¹¹⁵. En este sentido, si la robustez, agilidad y «*perfetta simetria delle parti*» del rey fueron objeto de la admiración del embajador veneciano en Madrid, Mocénigo, la «*vigueur*» y «*adresse*» con las que el monarca se manejaba en el arte de la equitación

115. Lo cual no fue óbice, por otro lado, para que abundaran las representaciones ecuestres del monarca. MÍNGUEZ, 2013: 193-216.

no pudo menos que sorprender gratamente al marqués de Castellodorsius, su homólogo español en Versalles¹¹⁶. Belleza, fortaleza y habilidad en el manejo de la montura que, de acuerdo con los ideales neoplatónicos y la emblemática barroca, remitian, otra vez, a algunos de los ideales constitutivos del perfecto gobernante: superioridad física y moral, justicia y alejamiento de todo vicio e indignidad¹¹⁷.

Un rey mentor, ejemplo de monarcas

En buena parte de la literatura laudatoria publicada en Francia con motivo de su ascenso al trono, las cualidades de Felipe V derivan de su descendencia de la Casa de Borbón y, principalmente, de su parentesco con Luis XIV. De acuerdo con Charles Henri Villiain, el monarca posee el aire majestuoso de todos los Borbones, en tanto su sabiduría, encanto y prudencia, poco comunes a su edad, son herencia del «Grand Louis», inspirador, junto al delfín, del valor y coraje que le caracterizan. Ambas cualidades, sumadas al conjunto de sus virtudes, le hacen merecedor de la Corona que ostenta. Con todo, la «recepción por herencia» de dichas virtudes no es suficiente garantía de un reinado próspero y feliz. El joven soberano ha de seguir el ejemplo de su abuelo, protagonista de un «*Siecle de faits inouïs*». Una posibilidad de la que, por su parte, no dudan ni Villiain ni otros autores contemporáneos, ya que Felipe V, advierten, ha sido educado en el «arte de reinar» por Luis XIV¹¹⁸.

En efecto, la imagen del rey de Francia como «ejemplo» de monarcas y «mentor» de sus más inmediatos sucesores contaba con una larga tradición iconográfica. Esta había sido, de hecho, la temática de tres almanaques publicados en 1671, 1681 y 1699 que tenían como protagonistas al delfín Luis y a su primogénito, el duque de Borgoña (en el caso de este último conmemorando los inicios de su instrucción militar en las ya mencionadas maniobras militares celebradas en el Campo de Coudun, cerca de Compiègne)¹¹⁹. Por su condición inicial de segundogénito, el entonces duque de Anjou había quedado al

116. BAROZZI y BERCHET, 1860, vol. II: 760. DANGEAU, 1856, t. VII: 435.

117. MORÁN TURINA, 1990: 23-24. MÍNGUEZ, 2009: 82-86.

118. VILLIAIN, 1700: s. p. COURBEVILLE, ca. 1700: 2. PERRAULT, 1701: 3, 5.

119. Serían los siguientes: Nicolas Poilly, *L'Art Militaire enseigné a Monseigneur le Dauphin, par la Deesse des Sciences sur l'Exemple de Sa Majesté*, París, Chez Nicolas Poilly, 1671. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b525141995/f1.item> [consultado el 2 de junio de 2022]; *L'Art de Vaincre et de Regner Enseigné par sa Majesté à Monseigneur le Dauphin*, París, Chez P. Landry, 1681. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6945468g?rk=42918;4> [consultado el 2 de junio de 2022] y *L'Art de vaincre enseigné par Sa Majesté à Monseigneur le Duc de Bourgogne au Camp de Coudun pres de Cmpiegne en Septembre 1698*, París, Chez F et G. Landry, 1699. Disponible en <https://>

margen de representaciones similares. Su ascenso al trono español obligó, sin embargo, a incorporarle a semejante narrativa visual. En lo que a los almanaques se refiere, y aunque de manera un tanto tardía, el correspondiente al año 1703 evocaba ya la condición de Felipe V como pupilo del «Grand Louis». Con el inequívoco título de *Le Roi Louis Le Grand formant son petit fils Philippe V, Roi d'Espagne en l'art de regner*¹²⁰, su grabado principal estaba presidido por Luis XIV, vestido a la heroica, flanqueado por sus nietos, el rey de España y el duque de Borgoña. A la izquierda de este último apreciamos al joven pretendiente Estuardo a la corona británica, Jacobo Francisco, exiliado, recuérdese, en Francia. Desde una perspectiva general, el almanaque supone un canto de alabanza a las victorias borbónicas de 1702, que se incluyen en sus grabados subsidiarios, al igual que un pronóstico de la próxima derrota de los aliados, representados bajo las trazas de la «Discordia» y la «Envidia», asociadas con Gran Bretaña y el Imperio¹²¹.

Más en particular, la iconografía de esta imagen puede ser objeto de otras interesantes lecturas. En primer lugar, dado que Felipe V y el duque de Borgoña comparten protagonismo en ella, del glorioso futuro que aguarda a las «Dos Coronas» bajo el liderazgo de dos príncipes formados bajo la atenta dirección del «Grand Louis». En segundo lugar, del no menos glorioso futuro que espera a la corona española en el reinado del primer Borbón, cuya responsabilidad con sus deberes como gobernante, quizás en un intento de desmentir su inexperiencia, se afanaba en recalcar la *Gazette de France* poco después de su llegada a Madrid¹²². Estamos, pues, ante un monarca que no sólo sigue el ejemplo de su abuelo como «rey de guerra», según subrayaba el soneto ya citado publicado en el *Mercure Galant*, sino que, de acuerdo con la *Harangue faite au Roy d'Espagne* escrita por La Chapelle, está llamado a hacer de la Monarquía Hispánica un reino tan floreciente y feliz como Luis XIV ha hecho de Francia. No en vano, concluye el autor: «il vous instruit, il vous donne ses leçons & ses préceptes [...]». *Que d'oracles de sagesse! Oracles vrayement dignes d'estre escoutez & suivis de*

gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550023600?rk=557942;4 [consultado el 2 de junio de 2022].

120. *Le Roi Louis le Grand formant son petit fils Philippe V, Roi d'Espagne en l'art de regner*, París, Chez Pierre Gallays, 1703. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947213f.r=Louis%20le%20Grand%20le%20art%20de%20regner?rk=21459;2> [consultado el 16 de junio de 2022].

121. Para una completa descripción de este almanaque, TORRIONE, 2007: 36-37.

122. «*Le Roy Catholique continuë a travailler le matin et l'après dinée avec ses Ministres, aux affaires du Gouvernement de ses Etats avec un application et un discernement extraordinaire en un Prince de son âge. Il reçoit tous les placets qu'on luy presente, aux heures réglées pour cela, avec une patience et une douceur qui luy attire l'affection et l'admiration de tous ses sujets [...].*» *Recueil des Nouvelles ordinaires*, 1702: 148.



Source gallica.bnf.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 15. *Le Roi Louis le Grand formant son petit-fils Philippe V, Roy d'Espagne en l'art de regner*, París, Chez Pierre Gallays, 1703.

tous les Roys»¹²³. Con independencia de cuanto tienen de elogio a ambos reyes las palabras de La Chapelle, lo cierto es que estas remiten a la idea, ya apuntada más arriba, de la potencialidad que podía esperarse de una Monarquía Hispánica bien administrada y regida por un Borbón. Felipe V, guiado por la prudencia de su abuelo, que pronto disipará «les nuages que la jalousie s'eforce de former» contra la «Unión de Coronas», restaurará el antiguo esplendor de sus Estados, debilitados por la ambición de «quelques uns de vos Predecesseurs»¹²⁴.

123. *Recueil des harangues*, 1709: 488.

124. *État Nouveau géographique et historique des Roiaumes et Provinces de la Monarchie Espagnole dans les quatre Parties du Monde avec une Relation tres Exacte et curieuse de tout ce qui s'est passé a l'elevation de Philippe de France 5 du Nom, au trone de cette Monarchie*. Relación anónima manuscrita. Archive du Ministère des Affaires Étrangères, Correspondance Politique, Espagne, tome 91, f. 474r. Otra cuestión diferente es el grado de aceptación que tuvo en Madrid la innegable influencia que Luis XIV ejercía sobre su nieto, bien



Source gallica.jstor.fr / Bibliothèque nationale de France

Figura 16. *Le Roy examinant le Plan de la Ville de Landau reçu de Mr. le Chevalier de Croissy*, Paris, Chez Jacques Langlois, 1704.

En última instancia, la «consideración» de Luis XIV como mentor de reyes, sumada al protagonismo que adquieren sus nietos, Felipe V y el duque de Borgoña, como líderes militares en el curso de la Guerra de Sucesión, evidencian un cambio en la imagen del monarca del que se hace eco la representación de su apariencia en los almanaques reales. A la altura de 1700-1702 estamos ante un Luis XIV maduro cuyo autodomínio, que le permite sobreponerse estoicamente a los inconvenientes de una salud en la que los achaques propios de la edad comienzan a dejar huella, no puede disimular el efecto que el paso de los años ha dejado en su físico. Si su cuerpo, en especial sus piernas, siguen

a través de la correspondencia personal que mantenía con él, bien en virtud de la participación de los embajadores franceses en el Consejo de Despacho que había de asesorarle en materia de gobierno. De hecho, ambas situaciones fueron percibidas, entre ciertos sectores de la corte española, en términos de tutela que limitaba la autonomía de Felipe V en la toma de decisiones y alteraba la dinámica de gobierno tradicional de la Monarquía Hispánica. Véase a este respecto, CASTELLANOS, 2002: 131-142.

denotando la fortaleza que le caracterizara, su rostro, como sugiere Harriet Stone, envejece, y semejante realismo no puede menos que evocar la perspectiva de su eventual desaparición¹²⁵. En este sentido, el soberano que comandara personalmente los ejércitos franceses en la toma de Maastricht y del Franco Condado en 1673 y 1674¹²⁶, supervisa ahora, desde Versalles y en presencia de toda la corte, como le muestra un almanaque correspondiente al año 1704¹²⁷, la evolución de una guerra en la que Felipe V y el duque de Borgoña encabezan la presencia borbónica en el campo de batalla. Ambos príncipes, jóvenes y robustos, más el primero que el segundo a decir verdad, representan el futuro de una «Unión de Coronas» cuyo destino, a partir de 1704, resultaría menos glorioso de lo que lo representarían los grabados de apenas unos años antes.

Conclusiones

Los almanaques «resumidos» publicados en Francia proyectaron una imagen triunfalista de Luis XIV que llegó a su punto culminante en noviembre de 1700, con la designación del duque de Anjou como heredero de Carlos II. En efecto, si bajo su consideración como «rey pacífico» en los correspondientes a 1698 y 1699, pese a las ambigüedades que tal apelativo entrañaba, subyacía cierto interés en presentar desde una óptica favorable una Paz, Rijswijk, que contuvo por primera vez de manera exitosa el expansionismo francés, la entronización de Felipe V como rey de España permitió elaborar una narrativa, retórica y visual, en la que la asunción de la herencia española se erigió en uno de los principales logros de su reinado.

En este sentido, la aceptación del testamento del último Habsburgo convirtió a Luis XIV en artífice de una nueva era en las relaciones francoespañolas en las que la comunión de intereses y el hermanamiento dinástico no sólo estimularían la prosperidad de ambas Monarquías, sino que también convertirían a la Casa de Borbón, de la que el soberano francés era su cabeza indiscutible, en árbitro de las relaciones internacionales. Como no podía ser de otra manera, este mensaje contenía expectativas y omisiones a partes iguales. En lo que

125. PEREZ, 50/3 (2003): 62-95. STONE, 2019: 21, 134.

126. Objeto de representación en dos almanaques correspondientes a 1674 y 1675 titulados *La Prise de la Ville de Maastricht par Louis XIII, Roy de France et de Navarre en treize Jours de Tranchées ouvertes dans l'an 1673*, París, Chez Girard Edelineck, 1674 y *La conquête de la France-Comté. Le Roy y estant en personne et donnant tous ses ordres dans les Sieges de Bezançon, Dole, Salins et autres Villes et places fortes de la province*, París, Chez N. Langlois, 1675, recogidos en PRÉAUD, 1995: 56-57.

127. *Le Roy examinant le Plan de la Ville de Landau reçoit de Mr. le Chevalier de Croissy*, París, Chez Jacques Langlois, 1704. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947218h?rk=21459;2> [consultado el 22 de junio de 2022].

respecta a las primeras, alimentaba las ambiciones y pretensiones «universalistas» de Luis XIV. Por lo que se refiere a las segundas, aspiraba a eludir las dudas en cuanto a la legitimidad de Felipe V como Rey Católico, así como los beneficios a los que Francia renunciaba al desligarse del contenido del último tratado de reparto suscrito con las potencias marítimas. «Persuadir» a la población francesa, por recurrir de nuevo al término empleado por Ana Álvarez López, de las expectativas que podían albergarse de la «Unión de Coronas» originó un cambio en el discurso alrededor de la Monarquía Hispánica que es patente en textos e imágenes. La enemiga de ayer se convertía en la aliada de hoy; la Corona a la que la ambición de sus últimos soberanos había llevado a un punto de declive descrito en ocasiones como irreversible, aparecía ahora como una Monarquía dotada de una innegable potencialidad cuyo antiguo esplendor, restablecido bajo el responsable gobierno de un Borbón, podía favorecer igualmente al reino vecino, especialmente en términos comerciales.

Un Borbón, por otra parte, que pese a ser representado con todos los atributos de un rey de España (golilla y Toisón de oro, por ejemplo), no sólo había heredado las principales virtudes de su abuelo, sino que también era descrito como su aventajado «pupilo» en el «arte de reinar». Este aspecto, como el relativo a la efímera alianza con Portugal (1701-1703), constituye la principal diferencia que podemos apreciar en el discurso laudatorio elaborado con motivo del cambio dinástico a uno y otro lado de los Pirineos. Mientras que, como hemos visto, en Francia Felipe V está llamado a superar en heroísmo a Carlos V, y no digamos al débil y enfermo Carlos II, siguiendo el modelo de Luis XIV como «rey de guerra» y «espejo de gobernantes», este distanciamiento de sus predecesores Habsburgo no es tan evidente en los pliegos cordel publicados en España, en los que estos poseen todo un conjunto de cualidades: prudencia, sabiduría, piedad, etc. que el nuevo soberano debe esforzarse en cultivar.

Evidentemente, por su naturaleza puramente propagandística y encomiástica, semejante narrativa en torno al cambio dinástico podía ser objeto de interpretaciones divergentes. De entrada, en lo que respectaba a la significación de la «Unión de Coronas». Así, mientras que las principales potencias europeas percibieron en ella un claro indicio de las aspiraciones de Luis XIV a la «Monarquía universal», que en ningún caso estaban dispuestas a tolerar, la corte y el gobierno de Madrid se mostraron a su vez poco proclives a asumir la comunión de intereses, más allá del plano militar y especialmente en el ámbito comercial, que Versalles adjudicó al hermanamiento dinástico entre las «Dos Coronas». Otro tanto podemos apreciar en la imagen de Luis XIV y Felipe V. En lo que concierne a este último, el conflicto sucesorio alentó de manera exitosa su faceta como «rey guerrero», garantizándole el apelativo de «el Animoso»

con el que ha pasado a la historia. Sin embargo, no es menos cierto que, como han indicado distintos autores, el soberano fue incapaz de reproducir el modelo de monarca encarnado por su abuelo, lo que fue constatable una vez se disiparon las iniciales esperanzas suscitadas por su advenimiento al trono. A un más amplio espectro, la consideración del primer Borbón como «pupilo» de Luis XIV fue percibida entre ciertos sectores contrarios a la sucesión borbónica como una palmaria manifestación tanto de la tutela a la que el monarca francés pretendía someter a su nieto, objeto de crítica, como de los propósitos rupturistas en términos administrativos y gubernamentales de la Monarquía que este aspiraba a liderar. En última instancia, el discurso marcadamente triunfalista y mesiánico presente en los almanaques e impresos que hemos analizado comenzó pronto a perder sentido. La evolución del conflicto sucesorio, con los primeros éxitos de las fuerzas imperiales en Italia, a los que sucederían los de los ejércitos aliados en Centroeuropa y la Península Ibérica, acabarían por afectar al prestigio de Luis XIV en España, y en la propia Francia, a la imagen de imbatibilidad de sus ejércitos y, por añadidura, a la idea del compromiso de la Casa de Borbón con la integridad territorial de la Monarquía Hispánica, principal factor, recuérdese, por el que buena parte de la elite gubernamental española había apoyado la sucesión borbónica en el trono.

Referencias bibliográficas

- ADAMCZAK, Audrey, «Les almanachs gravés sous Louis XIV: une mise en images des actions remarquables du roi», *Littératures classiques* 76/3 (2011): 63-70. <https://doi.org/10.3917/licla.076.0063>
- ALABRÚS IGLESIAS, Rosa María, *Felip V i la opinió dels catalans*, Lleida, Pagès, 2001.
- ALBAREDA, Joaquim, *La Guerra de Sucesión de España (1700-1714)*, Barcelona, Crítica, 2010.
- ÁLVAREZ DE TOLEDO Y PELLICER, Ignacio, marqués de Salmerón, *Despedimiento que el leal afecto del Marques de Salmeron discurre avrá hecho el Christianissimo Luis el Grande de nuestro Catolico Monarca D. Phelipe Quinto (que Dios guarde) y le dedica à su persona con este Soneto*, [s.l.], [s.n.], [s.a.].
- ÁLVAREZ LÓPEZ, Ana, *La fabricación de un imaginario. Los embajadores de Luis XIV y España*, Madrid, Cátedra, 2008.
- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio, Felipe V en Italia. El estado de Milán bajo la Casa de Borbón, en Eliseo Serrano (ed.), *Felipe V y su tiempo. Congreso Internacional*, Zaragoza, Institución Fernando «el Católico», 2004, vol. I: 775-842.
- ÁLVAREZ-OSSORIO ALVARIÑO, Antonio, «Felipe V y las provincias italianas durante la Guerra de Sucesión», en *En nombre de la Paz. La Guerra de Sucesión Española*

- y los *Tratados de Madrid, Utrecht, Rastatt y Baden, 1713-1715*, Madrid, Acción Cultural Española/Fundación Carlos de Amberes, 2013: 165-179.
- BAROZZI, Nicolò y BERCHET, Guglielmo (eds.), *Relazioni degli Stati Europei lette al Senato dagli Ambasciatori Veneti nel secolo Decimosettimo. Serie I. Spagna*, Venecia, P. Naratovich, 1860, vol. II.
- BELANDO, Nicolás de Jesús, *Historia civil de España, sucesos de la guerra, y tratados de paz desde el año de mil setecientos, hasta el de mil setecientos y treinta y tres*, Madrid, Imprenta y Librería de Manuel Fernández, 1740, vol. I.
- BÉLY, Lucien, «La diplomatie européenne et les partages de l'empire espagnol», en Antonio Álvarez-Ossorio, Bernardo José García García y Virginia León Sanz (eds.), *La pérdida de Europa. La guerra de Sucesión por la Monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2007a: 631-652.
- BÉLY, Lucien, «Les larmes de M. de Torcy: la leçon diplomatique de l'échec, à propos des conférences de Gertruydenberg (mars-juillet 1710)», en Lucien Bély, *L'art de la paix en Europe. Naissance de la diplomatie moderne XVIIe-XVIIIe siècle*, París, Presses Universitaires de France, 2007b: 431-464.
- BÉLY, Lucien, «Peut-on parler d'une opinion publique internationale à l'époque moderne?», en Lucien Bély, *L'opinion publique en Europe, 1600-1800*, París, Presses de l'Université de Paris-Sorbonne, 2011: 161-181.
- BÉRENGER, Jean, «Los Habsburgo y la sucesión de España», en Pablo Fernández Albadalejo (ed.), *Los Borbones. Dinastía y memoria de nación en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons/Casa de Velázquez, 2002: 47-68.
- BÉRENGER, Jean, *Léopold I (1640-1705), fondateur de la puissance autrichienne*, París, Presses Universitaires de France, 2004.
- BERNARDO ARES, José Manuel de, «La sucesión de la monarquía católica. Del Imperio hispánico al Estado español (1665-1713)», en Porfirio Sanz Camañes (coord.), *La Monarquía Hispánica en tiempos del Quijote*, Madrid, Sílex, 2005: 665-684.
- BERNARDO ARES, José Manuel de, «Franceses divididos y españoles desencantados. La lucha por el poder en los primeros años del reinado de Felipe V», en Juan Luis Castellano, Miguel Luis López-Guadalupe (coords.), *Homenaje a Antonio Domínguez Ortiz*, Granada, Universidad de Granada, 2008, vol. III: 135-158.
- BERNARDO ARES, José Manuel de, «Sociología de Corte, Guerra Europea y Estado Unitario (1707)», en José Manuel de Bernardo Ares, Elena Echevarría Pereda (coords.), *Las cortes de Madrid y Versalles en el año 1707. Estudios traductológico e histórico de las correspondencia real y diplomática*, Madrid, Sílex, 2011: 107-145.
- BLUCHE, François, *Louis XIV*, París, Hachette, 2007.
- BODART, Diane H., «Philippe V ou Charles III? La guerre des portraits à Rome et dans les royaumes italiens de la couronne d'Espagne», en Antonio Álvarez-Ossorio, Bernardo José García García y Virginia León Sanz (eds.), *La pérdida de*

- Europa. *La guerra de Sucesión por la Monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2007: 99-133.
- BOITEL, Isaure, *L'image noire de Louis XIV: Provinces-Unies, Angleterre, 1668-1715*, Ceyzérieu, Champ Vallon, 2016.
- BORGOGNONI, Ezequiel, «Viaje de princesas y cambio identitario en la España de los Austrias», *Memoria y Civilización*, 22 (2019): 611-633. <https://doi.org/10.15581/001.22.030>
- BOTS, Hans, BOTS-ESTOURGIE, Eugénie y HÉMON-FABRE, Catherine (eds.), *Lettres à Madame de Maintenon. Volume VIII. 1651-1706*, París, Honoré Champion, Château de Versailles, 2016.
- BRÉTÉCHÉ, Marion, *Les Compagnons de Mercure. Journalisme et politique dans l'Europe de Louis XIV*, Ceyzérieu, Champ Vallon, 2015.
- BURKE, Peter, *La fabricación de Luis XIV*, San Sebastián, Nerea, 2003.
- BURKE, Peter, «Cómo interrogar a los testimonios visuales», en Joan Lluís Palos, Diana Carrió-Invernizzi (dirs.), *La historia imaginada. Construcciones visuales del pasado en la Edad Moderna*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2008: 29-40.
- CASTELLANOS, Juan Luis, «El gobierno en los primeros años del reinado de Felipe V. La influencia francesa», en José Luis Pereira Iglesias (coord.), *Felipe V de Borbón (1701-1746). Actas del Congreso de San Fernando (Cádiz), de 27 de noviembre a 1 de diciembre de 2000*, Cádiz/Córdoba, Ayuntamiento de San Fernando/Fundación Municipal de Cultura/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba, 2002.
- CHALINE, Olivier, *Le règne de Louis XIV*, París, Flammarion, 2009, vol. 1.
- CHAPELLE, Jean de la, «Harangue faite au Roi d'Espagne, par Mr. de la Chapelle, Receveur Général des Finances de la Rochelle, alors Directeur de l'Académie», en *Recueil des Harangues prononcées par Messieurs de l'Académie Française dans leurs receptions*, Amsterdam, Aux dépens de la Compagnie, MDCCIX.
- CLARK, George, *The later Stuarts, 1660-1714*, Oxford, Oxford University Press, 1980.
- CLAYDON, Tony y LEVILLAIN, Charles-Édouard (eds.), *Louis XIV Outside In. Images of the Sun King Beyond France, 1661-1715*, Farnham, Ashgate, 2015.
- CORNETTE, Joël, *Le roi de guerre: essai sur la souveraineté dans la France du Grand Siècle*, Paris, Payot, 2000.
- CORONAS GONZÁLEZ, Santos M., *Los juramentos forales y constitucionales de Felipe V en los Reinos de España (1700-1702)*, Madrid, Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado, 2017.
- COUBERVILLE, Joseph, *Au roy d'Espagne. Ode*, [s.l.], [s.n.], [s.a.].
- DA VINHA, Mathieu, MARAL, Alexandre y MILOVANOVIC, Nicolas (dirs.), *Louis XIV, l'image et le mythe*, Rennes, Versailles, Presses Universitaires de Rennes/Centre de Recherche du Château de Versailles, 2014.

- DANGEAU, Phillippe de Courcillon, marquis de, *Journal du Marquis de Dangeau publié en entier pour la première fois par MM. Soulié, Dussieux, de Chennevières, Mantz, de Montaignon avec les Additions inédites du Duc de Saint-Simon publiées par M. Feuillet de Conches*, París, Firmin Didot Frères, 1856, tome septième, 1699-1700.
- FERNÁNDEZ-SANTOS ORTIZ-IRIBAS, Jorge, «Felipe V, le plus grand terrien de l'univers y la prelación simbólica de Castilla», en Víctor Minguez (ed.), *Las artes y la arquitectura del poder*, Castelló de la Plana, Publicacions de la Universitat Jaume I, 2013: 231-254.
- FERRIER-CAVERIVIÈRE, Nicole, *L'image de Louis XIV dans la littérature française de 1660 à 1715*, París, Presses Universitaires de France, 1981.
- FREY, Linda y FREY, Marsha, *A Question of Empire: Leopold I and the War of the Spanish Succession, 1701-1705*, Boulder/Nueva York, East European Monographs, 1983.
- FUHRING, Peter, et al. (eds.), *A Kingdom of Images. French Prints in the Age of Louis XIV, 1660-1715*, Los Ángeles/París, The Getty Research Institute/Bibliothèque Nationale de France, 2015.
- GARCÍA CÁRCEL, Ricardo, *Felipe V y los españoles: una visión periférica del problema de España*, Barcelona, Plaza&Janés, 2002.
- GARCÍA GARCÍA, Bernardo José, «La Monarquía Hispánica y la Francia de Luis XIV: de los Pirineos a Rijswijk», en *En nombre de la Paz. La Guerra de Sucesión Española y los Tratados de Madrid, Utrecht, Rastatt y Baden, 1713-1715*, Madrid, Acción Cultural Española, Fundación Carlos de Amberes, 2013: 27-49.
- GILARD, Céline, «Philippe V et Louis XIV. Héroïsme et imaginaire populaire dans la littérature de colportage pendant la Guerre de Succession d'Espagne», en Gérard Sabatier, Margarita Torrión (dirs.), *¿Louis XIV espagnol? Madrid et Versailles, images et modèles*, Versailles, Centre de Recherche du Château de Versailles/Maison des sciences de l'homme, 2009: 289-300.
- GONZÁLEZ CRUZ, David, *Guerra de religión entre príncipes católicos. El discurso del cambio dinástico en España y América (1700-1714)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2002.
- GONZÁLEZ CRUZ, David, *Propaganda e información en tiempos de guerra: España y América (1700-1714)*, Madrid, Sílex, 2009a.
- GONZÁLEZ CRUZ, David, «Las dinastías extranjeras en el discurso propagandístico sobre la desintegración territorial de la Monarquía Hispánica durante 1700-1714», en León Carlos Álvarez Santaló (coord.), *Estudios de Historia Moderna en homenaje al profesor Antonio García-Baquero*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2009b: 397-409.
- GRAND-CARTERET, John, *Les Almanachs Français. Bibliographie-Iconographie des almanachs, années, annuaires, calendriers, chansonniers, étrennes, états, heures, listes, livres d'adresses, tableaux, tablettes et autres publications annuelles édités à Paris, 1600-1895*, París, J. Alisie et Cie., Libraires-Éditeurs, 1896.

- GRIVEL, Marianne, *Le commerce de l'estampe à Paris au XVIIe siècle*, Ginebra, Droz, 1986.
- HANOTIN, Guillaume, «La unión de las coronas de España y de Francia durante la guerra de sucesión: aspectos políticos y comerciales. Amelot de Gournay», en Susana Truchuelo García, Marina Torres Arce (eds.), *Europa en torno a Utrecht*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2014: 149-173.
- HANOTIN, Guillaume, *Ambassadeur des Deux Couronnes. Amelot et les Bourbons. Entre commerce et diplomatie*, Madrid, Casa de Velázquez, 2018.
- HARAN, Alexandre Yali, «Le dénigrement de la France en Allemagne à la fin du XVIIe siècle, à travers les ouvrages d'expression française», *Histoire, Économie et société*, 15/2 (1996): 203-219.
- HERRERO SÁNCHEZ, Manuel, «Una república en un mundo de dinastías. Las Provincias Unidas y el problema de la sucesión española», en Alfredo Alvar, Jaime Contreras, José Ignacio Ruíz (eds.), *Política y cultura en la época moderna: cambios dinásticos, milenarismos, mesianismos y utopías*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá, 2004: 197-207.
- KAMPMANN, Christoph, «Leopoldo I: la política imperial, los derechos dinásticos y la sucesión española», en Luis Ribot, José María Iñurritegui (eds.), *Europa y los tratados de reparto de la Monarquía de España, 1668-1700*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016: 173-194.
- KLAITTS, Joseph, *Printed propaganda under Louis XIV: absolute monarchy and public opinion*, Princeton, Princeton University Press, 1977.
- LA TOISON D'OR. *Ballet accompagné de recits a l'avenement de Philippe de France, Duc d'Anjou, à la Couronne d'Espagne. A Bordeaux, dans le College de la Compagnie de Jesus*, Burdeos, Imprimerie de Simon Boe, 1701.
- LA VILLE DE POITIERS AU ROY D'ESPAGNE. *Idylle*, Poitiers, Imprimerie de la veuve de Jean-Baptiste Braud, 1700.
- LEGRELLE, Arsène, *La diplomatie française et la succession d'Espagne. Tome IV. La solution (1700-1725)*, París, F. Pichon, Successeur, Imprimeur-Éditeur, 1892.
- LEÓN SANZ, Virginia, *Carlos VI. El emperador que no pudo ser rey de España*, Madrid, Aguilar, 2003.
- LETRE DU ROY, *écrite à Monseigneur le Cardinal de Noailles, Archevesque de Paris, pour faire chanter le Te Deum en l'église Nôtre-Dame, en action de graces de la victoire remportée en Italie, par le Roy d'Espagne à la teste de ses troupes, jointes à celles du Roy commandées par M. le duc de Vendôme*, París, Chez Louis Josse, 1702.
- LETTRES PATENTES DU ROY pour conserver au Roy d'Espagne le droit de succession à la Couronne de France. *Données à Versailles au mois de Decembre 1700. Registrées en Parlement le premier Février 1701*, París, Chez François Muguet, 1701.

- LÓPEZ ANGUITA, José Antonio, «El matrimonio de Felipe V y la alianza borbónico-saboyana de 1701», *Hispania. Revista española de Historia*, LXXVII/257 (2017): 735-762. <https://doi.org/10.3989/hispania.2017.020>
- LÓPEZ DE MENDOZA Y PONS, Agustín, conde de Robres, *Memorias para la historia de las guerras civiles de España*. Estudio preliminar y transcripción de José María Iñurritegui, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2006.
- L'UNION DE LA FRANCE ET DE L'ESPAGNE, *prologue en musique, représenté par l'Académie royale de musique de Lyon, en présence de Monseigneur le duc de Bourgogne et de Monseigneur le duc de Berry*, Lyon, Chez François Barbier, 1701.
- MARTÍN MARCOS, David, *Península de recelos. Portugal y España, 1668-1715*, Madrid, Marcial Pons, Instituto de Historia Simancas, 2014.
- MERCURE GALANT. Décembre 1700, París, Chez Michel Brunet, 1700.
- MERCURE GALANT. Février 1701, París, Chez Michel Brunet, 1701.
- MERCURE GALANT. Aoust 1701, París, Chez Michel Brunet, 1701.
- MERCURE GALANT. *Dédié a Sa Majesté Catholique, Philippe V*. Novembre 1701, París, Chez Michel Brunet, 1701.
- MEYER, Véronique, «El traje español en el grabado francés de 1630 a 1715. Entre sátira y realidad», en José Luis Colomer, Amalia Descalzo (dirs.), *Vestir a la española en las cortes europeas (siglos XVI y XVII)*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2014, vol. II: 341-362.
- MÍNGUEZ, Víctor, «Cuando el poder cabalgaba», *Memoria y civilización*, 12 (2009): 71-108.
- MÍNGUEZ, Víctor, *La invención de Carlos II: apoteosis simbólica de la Casa de Austria*, Madrid, Centro de Estudios Europa Hispánica, 2013.
- MORÁN TURINA, José Miguel, *La imagen del rey. Felipe V y el arte*, Madrid, Nerea, 1990.
- MORMICHE, Pascale, *Devenir prince. L'école du pouvoir en France, XVIIe-XVIIIe siècles*, París, CNRS Éditions, 2009.
- NIDERST, Alain, *Les français vus par eux-mêmes. Le Siècle de Louis XIV. Anthologie des Mémorialistes du Siècle de Louis XIV*, París, Robert Laffont, 1997.
- NOLIN, Jean-Baptiste, *L'union de la France et de l'Espagne sous un même degré, où sont marquées toutes les routes et les ports de mer de l'un et de l'autre royaume pour servir à la facilité du commerce*, París, Chez l'Auteur, [ca. 1700-1708]. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b53119347t.r=L%27union%20de%20la%20France%20et%20de%20l%27Espagne%20sous%20un%20m%C3%Aame%20degr%C3%A9?rk=21459;2> [consultado el 30 de abril de 2002].
- ONNEKINK, David, «Las negociaciones anglo-francesas sobre los tratados de reparto de España (1698-1700): una reevaluación», en Luis Ribot, José María Iñurritegui (eds.), *Europa y los tratados de reparto de la Monarquía de España, 1668-1700*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016: 125-146.

- ORLÉANS, Elisabeth Charlotte de Bavière, duchesse d', *Lettres de Madame duchesse d'Orléans, née Princesse Palatine, 1672-1722*, édition établie et annotée par Olivier Amiel, Paris, Mercure de France, 2014.
- PASCUAL CHENEL, Álvaro, «De Austrias a Borbones: retrato, poder y propaganda en el cambio de siglo; continuidad o fractura», en Susana Truchuelo García y Marina Torres Arce (eds.), *Europa en torno a Utrecht*, Santander, Editorial de la Universidad de Cantabria, 2014: 253-285.
- PERCEVAL, José María, «Épouser une princesse étrangère: les mariages espagnols», en Isabelle Poutrin y Marie-Karine Schaub (dirs.), *Femmes et pouvoir politique. Les princesses d'Europe. XVe-XVIIIe siècle*, Rosny, Éditions Bréal, 2007: 66-77.
- PEREZ, Stanis, «Les rides d'Apollon: l'évolution des portraits de Louis XIV», *Revue d'histoire moderne & contemporaine*, 50/3 (2003): 62-95. <https://doi.org/10.3917/rhmc.503.0062>
- PÉREZ PICAZO, María Teresa, *La publicística española en la Guerra de Sucesión*, Madrid, CSIC, Escuela de Historia Moderna, 1966, 2 vols.
- PÉREZ SAMPER, María de los Ángeles, «Felipe V en Barcelona: un futuro sin futuro», *Cuadernos Dieciochistas*, 1 (2000): 57-106.
- PERRAULT, Charles, *Au Roy Philippe V allant en Espagne. Ode*, Paris, Chez Jean Baptiste Coignard, 1701.
- PLAINTE DE LA FRANCE au Roy d'Espagne. *Ode*, [s.l.], [s.n.], [s.a.], [ca. 1700].
- POSTIGO CASTELLANOS, Elena, El cisma del Toisón. Dinastía y orden (1700-1748), en Pablo Fernández Albadalejo (ed.), *Los Borbones. Dinastía y memoria de nación en la España del siglo XVIII*, Madrid, Marcial Pons, Casa de Velázquez, 2002: 331-380.
- PRÉAUD, Maxime (éd.), *Les Effets du Soleil. Almanachs du règne de Louis XIV*, Paris, Réunion des Musées Nationaux, 1995.
- RANUM, Orest, *Artisans of glory: writers and historical thought in seventeenth-century France*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1980.
- RECUEIL DES NOUVELLES ORDINAIRES ET EXTRAORDINAIRES, RELATIONS ET RECITS DES CHOSES AVENUES TANT EN CE ROYAUME QUE D'AILLEURS, PENDANT L'ANNÉE MIL SEPT CENT UN, Paris, Du Bureau d'Adresse, 1702.
- RECUEIL DES NOUVELLES ORDINAIRES ET EXTRAORDINAIRES, RELATIONS ET RECITS DES CHOSES AVENUES TANT EN CE ROYAUME QUE D'AILLEURS, PENDANT L'ANNÉE MIL SEPT CENT DEUX, Paris, Du Bureau d'Adresse, 1703.
- RELACION DE LA ENTRADA en Paris del Excelentissimo Señor Condestable de Castilla, y Leon, Embaxador Extraordinario del Rey Catolico, al Christianissimo, y su Audiencia, en Versailles el dia 13 de março de 1701, Madrid, Antonio Bizarrón, 1701.
- RELACIÓN Y GAZETA GENERAL, en que da cuenta del recibimiento que han hecho a la elección de Nuestro Rey y Señor, Felipe Quinto en muchas partes del Norte y de como el Emperador venia sobre Milán con quarenta mil hombres, y como su Magestad

- Christianissima despachò al conde de These para poner remedio, y otras diferentes novedades*, Sevilla, Francisco de Garay Impressor, 1700.
- REMARQUES sur la succession du duc d'Anjou tant par rapport à sa validité qu'à l'égard de ses conséquences. Traduit de l'Anglois, Colonia, Chez Pierre Marteau, 1701. Disponible en: https://books.google.es/books?id=zhNZAAAACAAJ&pg=PA48&lpg=PA48&dq=Remarques+sur+la+succession+du+duc+d%E2%80%99Anjou&source=bl&ots=v_9Y9eqlcS&sig=ACfU3U3ckQiqNYPsIBcSTiT7aitl6oZvEg&hl=es&sa=X&ved=2ahUKewipkqORz7H4AhUU3IUkHeuiBaIQ6AF6BAgWEAM#v=onepage&q=Remarques%20sur%20la%20succession%20du%20duc%20d%E2%80%99Anjou&f=f [consultado el 12 de abril de 2022].
- RIBOT, Luis, *Orígenes políticos del testamento de Carlos II. La gestación del cambio dinástico en España*, Madrid, Real Academia de la Historia, 2010.
- RIBOT, Luis, «Los tratados de reparto de la Monarquía de España. Entre los derechos hereditarios y el equilibrio europeo», en Luis Ribot, José María Iñurrítegui (eds.), *Europa y los tratados de reparto de la Monarquía de España, 1668-1700*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016: 29-53.
- RIBOT, Luis e IÑURRÍTEGUI, José María (eds.), *Europa y los tratados de reparto de la Monarquía de España, 1668-1700*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2016.
- RÍO BARREDO, María José del, «Los rituales públicos de Madrid en el cambio de dinastía (1700-1710)», en Eliseo Serrano (ed.), *Felipe V y su tiempo. Congreso Internacional*, Zaragoza, Institución Fernando «el Católico», 2004, vol. II: 733-752.
- RULE, John C., *A world of paper. Louis XIV, Colbert de Torcy, and the rise of the information state*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 2014.
- SANZ AYÁN, Carmen, «La Guerra de Sucesión (1700-1714). Un conflicto por el dominio del 'asiento de negros'», en *En nombre de la Paz. La Guerra de Sucesión Española y los Tratados de Madrid, Utrecht, Rastatt y Baden, 1713-1715*, Madrid, Acción Cultural Española/Fundación Carlos de Amberes, 2013: 125-137.
- SCHAUB, Jean-Frédéric, *La Francia española. Las raíces hispanas del absolutismo francés*, Madrid, Marcial Pons, 2004.
- SCHILLINGER, Jean, *Les Pamphlétaires allemands et la France de Louis XIV*, Berna, Berlín, Francfort, Peter Lang, 1999.
- SERRANO, Eliseo, «Felipe V en Zaragoza: las celebraciones festivas», en José Luis Pereira Iglesias (coord.), *Felipe V de Borbón (1700-1746). Actas del Congreso de San Fernando (Cádiz), de 27 de noviembre a 1 de diciembre de 2000*, Córdoba/San Fernando, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Córdoba/Fundación Municipal del Ayuntamiento de San Fernando, 2002: 321-340.
- SILVA SOTO, Álvaro, *Entre Austrias y Borbones. Derecho y razón de Estado en la sucesión de Carlos II*, Madrid, Editorial Dykinson, 2021.
- STONE, Harriet, *Crowning Glories. Netherlandish Realism and the French Imagination During the Reign of Louis XIV*, Toronto, Toronto University Press, 2019.

- STORRS, Christopher, «Inglaterra y la Guerra de Sucesión española», en Francisco García González (coord.), *La guerra de sucesión en España y la batalla de Almansa. Europa en la encrucijada*, Madrid/Albacete, Sílex/Instituto de Estudios Albacetenses «Don Juan Manuel», 2009: 109-132.
- SUASORIA POLITICA *del Rey Christianissimo Luis XIV, a nuestro catolico monarca D. Felipe V, su dignissimo nieto, exornada con maximas de la mas solida filosofia ética*, Madrid, Antonio Bizarón, s. a. [ca. 1701].
- TORRIONE, Margarita, «La imagen de Felipe V en el grabado francés de la guerra de Sucesión», en Antonio Álvarez-Ossorio, Bernardo José García García y Virginia León Sanz (eds.), *La pérdida de Europa. La guerra de Sucesión por la Monarquía de España*, Madrid, Fundación Carlos de Amberes, 2007: 21-48.
- TROOST, Wout, *William III the Stadholder-king. A political biography*, Londres, Nueva York, Routledge, 2016.
- TROOST, Wout, «Leopold I, Louis XIV, William III and the Origins of the War of the Spanish Succession», *History. The Journal of the Historical Association*, 103/357 (2018): 545-570. <https://doi.org/10.1111/1468-229X.12623>
- VÁZQUEZ GESTAL, Pablo, *Una nueva majestad. Felipe V, Isabel de Farnesio y la identidad de la monarquía (1700-1729)*, Madrid/Sevilla, Marcial Pons/Fundación de Municipios Pablo de Olavide, 2013.
- VILLIAIN, Claude-Henri, *L'Espagne à son Roy*, [s.l.], [s.n.], 1700.
- ZIEGLER, Hendrik, *Louis XIV et ses ennemis: image, propagande et contestation*, París/Versalles/Vincennes, Centre Allemand d'Histoire de l'Art/Centre de Recherche du Château de Versailles/Presses Universitaires de Vincennes, 2013.

Relación de almanaques «resumidos» citados (según el orden de mención en el cuerpo del texto)

- L'Europe en paix par la reunion des princes chretiens*, París, Chez Jean Montcornet, 1699, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171, 14)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947190w?rk=21459;2> [consultado el 2 de abril de 2022].
- La Paix donnée à l'Europe par Louïs le Grand apres le traité conclu à Ryswick par les Plenipotentiaires*, París, Chez N. Bonnart, 1698, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171, 13)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947178f.r=La%20paix%20donn%C3%A9e%20%C3%A0%20l%27Europe?rk=85837;2> [consultado el 2 de abril de 2022].
- Nicolas de Larmessin, *Le Roy pacifique au milieu de sa famille*, París, Nicolas de Larmessin, 1699, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171, 14)-FT 5. Disponible en

<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947188t?rk=21459;2> [consultado el 2 de abril de 2022].

Le Roy accepte le testament du feu Roy Catholique Charles II et declare Monseigneur le duc d'Anjou Roy d'Espagne sous le nom de Philippe V a Versailles le XVI Novembre MDCC, Paris, Chez N. Langlois, 1701, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, QB-4 (1700)-FT 4. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550024590.r=Le%20Roy%20accepte%20le%20testament%20du%20feu%20Roy%20Catholique?rk=21459;2> [consultado el 6 de abril de 2022].

Monseig.^r le Duc d'Anjou declare et reconu Roy d'Espagne le 16 9^{bre} 1700, Paris, François-Gérard Jollain, 1701, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (172, 4)-FT 6. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55002368k?rk=171674;4> [consultado el 6 de abril de 2022].

Le Roy declare Monseigneur le Duc d'Anjou Roy d'Espagne le 16 9^{bre} 1700 et Monsieur le Marquis de Castel Dos Rios ambassadeur extraordinaire d'Espagne le reconnoit pour son maistre, Paris, Chez F. et G. Landry, 1701, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (172, 4)-FT 6. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52515283s/fl.item> [consultado el 6 de abril de 2022].

La Couronne d'Espagne affermie sur la teste de Philippe V par la protection de Louis Le Grand, Paris, Chez H. Bonnart, 1702, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171, 14)-FT 5. Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947209j?rk=21459;2>. [consultado el 14 de abril de 2022].

Nicolas de Larmessin, *La Royalle reception faite a la Reine d'Espagne par sa Maiesté Catholique a Figuiers en Catalogne le 3 Novembre 1701*, Paris, Chez F. Jollain, 1702, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947207q?rk=107296;4> [consultado el 12 de abril de 2022].

Le Roy d'Espagne recevant la Reyne son épouse a Figuières en Catalogne le 3 Novemb^{re} 1701, Paris, Chez Jacques Langlois, 1702, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b69472069> [consultado el 12 de abril de 2022].

Reception faite par Philipe V, Roy d'Espagne a la Princesse de Savoye son epouse a Figuières en Catalogne le 2 9^{bre} 1701/ Reçivimiento que hiço D. Phelipe V, Rey de España, a la Princesa de Saboya su esposa en Figueras, Principado de Cataluña, el día 2 de Noviembre 1701, Paris, Chez N. Langlois et A. Trouvain, 1702, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la

- photographie, RESERVE FOL-QB-201 (76). Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55002440j?rk=42918;4> [consultado el 18 de abril de 2022].
- La ceremonie du mariage du Roy d'Espagne avec la Princesse Marie-Louise-Gabrielle de Savoye, Seconde Fille du Duc de Savoye Faite a Feguieres en Catalogne le 5 Novembre 1701*, París, Chez Denis Landry, 1702, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b69472084.r=La%20ceremonie%20du%20mariage%20du%20roy%20d%27espagne?rk=85837;2> [consultado el 20 de abril de 2022].
- Nicolas de Larmessin, *L'Union des deux Royaumes de France et d'Espagn^e*, París, Chez Pierre Landry, 1702, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b69472106?rk=21459;2> [consultado el 26 de abril de 2022].
- Nicolas de Larmessin, *Monseig.^r le Duc d'Aniou acceptant les premiers hommages des Royaumes d'Espagne a Versailles le 16^{me} de Novembre 1700*, París, Chez F. Jollain, 1701, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, FT 5-QB-5 (1701). Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b52503656d?rk=21459;2> [consultado el 26 de abril de 2022].
- L'arrivée de Sa Majesté Catholique Philipe V à Figuières en Catalogne pour son auguste alliance avec Marie Louise Gabrielle de Savoye*, París, Chez F. G. Jollain, 1702, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE FOL-QB-201 (76). Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550023049?rk=21459;2> [consultado el 24 de mayo de 2022].
- Entrée solemnelle de Philippe V, Roy d'Espagne dans la ville de Naples le 20 May 1702*, París, Chez N. Langlois, 1703, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE FOL-QB-201 (76). Disponible en: <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8407601q?rk=42918;4> [consultado el 24 de mayo de 2022].
- Nicolas Poilly, *L'Art Militaire enseigné a Monseigneur le Dauphin, par la Deesse des Sciences sur l'Exemple de Sa Majesté*, París, Chez Nicolas Poilly, 1671, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171, 5)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b525141995/f1.item> [consultado el 2 de junio de 2022].
- L'Art de Vaincre et de Regner Enseig^e par sa Majesté à Monseigneur le Dauphin*, París, Chez P. Landry, 1681, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6945468g?rk=42918;4> [consultado el 2 de junio de 2022].
- L'Art de vaincre enseigné par Sa Majesté à Monseigneur le Duc de Bourgogne au Camp de Coudun pres de Compiègne en Septembre 1698*, París, Chez F. et G. Landry,

- 1699, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE FT6-QB-201 (73). Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b550023600?rk=557942;4> [consultado el 2 de junio de 2022].
- Le Roi Louis le Grand formant son petit fils Philippe V, Roy d'Espagne en l'art de regner*, Paris, Chez Pierre Gallays, 1703, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947213f.r=Louis%20le%20Grand%20l%27art%20de%20regner?rk=21459;2> [consultado el 16 de junio de 2022].
- Le Roy examinant le Plan de la Ville de Landau reçoit de Mr. le Chevalier de Croissy*, Paris, Chez Jacques Langlois, 1704, Bibliothèque Nationale de France, Département des estampes et de la photographie, RESERVE QB-201 (171)-FT 5. Disponible en <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b6947218h?rk=21459;2> [consultado el 22 de junio de 2022].